Edición Facsimilar del

Poemario

Hojas Secas

de la muy distinguida

Doña

Amelia Denis de Icaza.

Editado para conmemorar

El Primer Aniversario

de la Libertad del

Cerro Ancón.

Octubre de 1980

Panamá

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

LA REVISTA LOTERIA

edita en su número correspondiente al mes de octubre

el facsímil del poemario

HOJAS SECAS

de la autora nacional

AMELIA DENIS DE ICAZA.

Esta edición se hace para conmemorar el primer aniversario

de la reversión del

CERRO ANCON,

acuerdo concertado por los gobiernos de

Panamá y los Estados Unidos de América

mediante el

TRATADO TORRIJOS CARTER

que fue firmado en septiembre de 1977.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

AMELIA DENIS DE ICAZA

HOJAS SECAS

Dichosa la que es madre y a quien ha dado el cielo
en ese amor supremo sagrada bendición.
Yo tengo con mis nietas mi terrenal consuelo,
y a nada más aspira mi enfermo corazón.

TALLERES GRÁFICOS ROBELO
LEÓN, NICARAGUA, C. A.

1927

Propiedad del Editor.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

Quedan asegurados los derechos de propiedad conforme a la ley.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

RASGOS BIOGRÁFICOS

Doña Amelia Denis v. de Icaza, nació en Panamá, su padre era de origen francés, y su madre panameña. Desde pequeña tenía mucha afición a la literatura y hacía poesías llenas de un natural encanto, sin ningún artificio estudiado, como cantan los pájaros. Colaboró siendo muy joven en el periódico que editaba su padre, don Saturnino Denis, en Panamá.

Fué muy querida, resplandecía en ella la nobleza moral, la belleza física, la inteligencia privilegiada, y todo esto unido a su temperamento artístico, hacían de ella una criatura admirable.

Contrajo dos uniones conyugales; del primer matrimonio tuvo varios hijos, de los cuales sólo sobrevive doña Julia Ramírez de García que vive

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

en Panamá; del segundo sólo tuvo una hija, doña Mercedes Icaza de Espinosa, casada en Nicaragua.

En sus segundas nupcias vivió con su familia diez años en Guatemala y allí colaboró en varios periódicos importantes, entre ellos el «Bien Público» y el «Trabajo», con el seudónimo de Elena.

Habiéndose casado su hija Mercedes, con el caballero nicaragüense don Ponciano Espinosa, su esposo don José María Icaza acompañó a su hija a Nicaragua, donde murió a los pocos meses, y es por este motivo que doña Amelia Denis v. de Icaza, la sublime poetisa, se trasladó a Nicaragua en 1894 donde vivió el resto de su vida al lado de su hija y de sus nietas que trataron con su cariño hacerle más llevadera la ausencia de su patria y de los suyos. Aquí fué muy apreciada por toda la sociedad, donde compuso muchas poesías dedicadas casi todas a personas de su especial simpatía.

En mil novecientos seis visitó por última vez Panamá con el objeto de ver a su hija Julia y sus dos hermanas Matilde Denis y Mercedes Denis v. de Miró, entonces escribió una de las más celebradas de sus composiciones: «AL CERRO ANCÓN» cuando tuvo el dolor de encontrar a su querida patria en manos extranjeras y es por esta bella poesía que la llaman en Panamá «LA ALONDRA DEL ANCÓN».

Murió en Managua, Nicaragua, el 16 de Julio de 1911. Fué muy llorada y sentida por sus numerosas amistades que guardan todavía el recuerdo imperecedero de la inmortal poetisa.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

AMELIA DENIS DE ICAZA

Francesa y Panameña, leyendo sus «Hojas Secas» os parecerá que estáis cortando, con vuestras propias manos, en una mañanita de Mayo o de Diciembre, rosas y lirios.

Esta Centro América, por la sangre de las batallas y por el fuego de los volcanes, por la democracia, tragedia en el pueblo y en los que mandan pantomima, es una verdadera rosa roja: y la Doulce France que como reza la Chauson de Roland ne perdra pas sa glaire; fué, es y será, tres lises de oro en campo azur.

Dulcemente hogareña, con franca alegría de mon José Saint Denis y como la rosa de nuestros jardines, ingénua, espontánea, libre y primitiva, asì es doña Amelia Denis de Icaza en sus versos.

A. H. PALLAIS.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

AL LECTOR

POR un capricho del Destino, o tal vez por una amable distinción que han querido hacer en mí doña Julia de García y doña Mercedes de Espinosa, hijas de la ilustre poetisa doña Amelia Denis de Icaza, me toca el honor de presentar al público un manojo de versos inéditos de esa sensitiva cuya florescencia poética ha dejado a través de los tiempos, el místico perfume de las íntimas tristezas que inspiraron sus bellos y deliciosos cantares.

Reconozco que soy la menos autorizada para llenar con lucidez tan alta misión.—¡Hay tantos intelectuales en mi Patria que con más méritos que yo pudieran hacerlo!

Sin embargo, como se trata de una mujer, y de una mujer de corazón, nadie mejor que otra

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

mujer puede apreciar la delicadeza de sentimientos y la dosis de ternura que encerró el alma de la ilustre cantora. Es por esto por lo que he aceptado esta honrosa deferencia, y aunque ignoro los detalles minuciosos de la vida de esta genial panameña, paso por alto ciertas referencias poco necesarias, y haré de manera general un boceto fugaz de las más sobresalientes virtudes de la egregia muerta.

Tal vez la crítica hubiera encontrado espigas que cortar en el campo de oro de doña Amelia porque ¿cómo no ha de hallar el frío cerebro calculador del crítico deficiencias y ligerezas en una estrofa o en un verso que nace en el corazón en un instante y que sale hasta la boca o hasta la pluma en busca de aire o de luz? Pero yo no voy a hacer crítica. La crítica no es obra de amor y las mujeres sólo debemos saber amar: a nuestros padres primero, a nuestro esposo después y a nuestros hijos luego, y por último, a las flores, a los pájaros, a todo lo que es mùsica y es perfume y es luz y es color.

Doña Amelia Denis de Icaza fué una mujer dotada de una gran inteligencia y de un sentimiento sobradamente exquisito; pero, por sobre todo ello, la virtud predominante en su espíritu fué un acendrado patriotismo, un grande e infinito amor a su cielo, a su montaña y a su mar, que palpitó en cada uno de sus sentídísimos versos.

Y en ese gran cariño patrio que en ella alentó, halló ambiente propicio para vivir y para desarrollarse, porque a doña Amelia le tocó en suerte agitarse en una época de cordial fraternidad, de intimidad nacional, de esa fraternidad y esa intimidad que nos unieron en uua sola fa-

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

milia, al decír de las crónicas, mientras el cosmopolitismo no nos hizo olvidar nuestras costumbres, ni el mercantilismo había puesto su inquietud febril en todos sus cerebros.

Fué aquella época amable de galantería y de arrojo, de serenatas y trovadores y escalas de seda, de ginetes que, como a la antigua usanza española, se jugaban la vida por un rojo clavel prendido en el negror de una cabellera; época de oro en que florecieron los talentos de Federico Escobar, Emilio Briceño y el mulato Urriola de quien apenas si queda algún recuerdo. Doña Amelia cantaba las bellezas de su tierra y de su época, y sus cantos resonaban en medio del aplauso de los suyos, porque todos sentían en el fondo del alma la misma emoción que palpitaba en las estrofas de la poetisa.

Un día el azar llevó a la alondra panameña, —como alguien la llamó—a playas extrangeras, y emprendió el vuelo y fué a posarse en un país que ella amó bastante y adonde también fue amada, y allí formó su nido.

Sin embargo, esta ausencia jamás entivió el amor que profesara a su tierra natal, pues al través de los montes y de los mares ella enviaba hasta su patria, en alas de los vientos, los efluvios de su alma cariñosa, y cuando ya la nieve de los años flotaba sobre los rizos de su augusta frente soñadora, comprendiendo que pronto se acercaría a la suya la incansable segadora de vidas, sintió en su corazón una nostalgia infinita, sacudió sus ateridas alas y alzó nuevamente su vuelo para venir a exhalar las postrimeras quejas de su espíritu selecto, cerca de las faldas de su idolatrado Ancón, que había aprendido a querer desde su infancia.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

"Ya no guardas las huellas de mis pasos;
ya no eres mío idolatrado Ancón
que ya el destino desató los lazos
que en tus faldas formó mi corazón."

Esos versos son algo como un himno de protesta que se escapa de lo más íntimo de la cantora y que exterioriza la profunda herida que abriera en su alma la contemplación de esos hechos, ya cumplidos, que llenaron de luto su corazón.

Ese canto al cerro Ancón fue la apoteosis de la vida, consagrada toda entera a amar a la patria de esa artista sin igual!

Poco tiempo después emigró nuevamente y fue a dormirse doña Amelia en un lecho de paz y de gloria, al amor de las brisas de un país extraño, pero que fue para ella hospitalario y cariñoso.

Se durmió bajo la luz de otro cielo; pero quién sabe si a través del mármol que guarda sus despojos mortales, su alma sueña que divisa aún la cumbre del cerro amado, medio perdida entre la niebla, y que escucha el dulce trinar de las aves *Anconeras* que ella conoció y amó y que aún no han aprendido a cantar sus amores en inglés.

ZORAIDA DÍAZ DE ESCOBAR

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

AL CERRO ANCÓN

Ya no guardas las huellas de mis pasos,
ya no eres mío, idolatrado Ancón:
que ya el destino desató los lazos
que en tus faldas formó mi corazón.

Cual centinela solitario y triste
un árbol en tu cima conocí:
allí grabé mi nombre, ¿qué lo hiciste?
¿por qué no eres el mismo para mí?

¿Qué has hecho de tu espléndida belleza,
de tu hermosura agreste que admiré?
¿Del manto que con regia gentileza
en tus faldas de libre contemplé?

¿Qué se hizo tu Chorrillo? ¿su corriente
al pisarla un extraño se secó?
su cristalina, bienhechora fuente,
en el abismo del no ser se hundió.

¿Qué has hecho de tus árboles y flores,
mudo atalaya del tranquilo mar?

. . . . . .

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

Mis suspiros, mis ansias, mis dolores,
te llevarán las brisas al pasar!

Tras tu cima ocultábase el lucero
que mi frente de niña iluminó:
la lira que he pulsado, tú el primero
a mis vírgenes manos la entregó.

Tus pájaros me dieron sus canciones;
con sus notas ducísimas canté,
y mis sueños de amor, mis ilusiones,
a tu brisa y tus árboles confié.

Más tarde, con mi lira enlutecida
en mis pesares siempre te llamé:
buscaba en tí la fuente bendecida
que en mis años primeros encontré.

¡Cuántos años de incógnitos pesares,
mi espíritu buscaba más allá
a mi hermosa sultana de dos mares,
la reina de dos mundos, Panamá!

Soñaba yo con mi regreso un día,
de rodillas mi tierra saludar;
contarle mi nostalgia, mi agonía,
y a su sombra tranquila descansar.

Sé que no eres el mismo; quiero verte
y de lejos tu cima contemplar;
me queda el corazón para quererte
ya que no puedo junto a tí llorar.

Centinela avanzado, por tu duelo
lleva mi lira un lazo de crespón;
tu ángel custodio remontose al cielo
ya no eres mío idolatrado Ancón!

Panamá 1906

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

EL CRIMEN SOCIAL

Yo arrastro una existencia cual maldecida paria,
la sociedad severa de sí me desechó;
sobre mi frente llevo la mancha de mi crimen
atado a una cadena de horrible maldición.

Yo siento en mí la fuerza de amor y de entusiasmo,
yo tengo en mí virtudes que puedo comprender,
admiro la grandeza de todo lo creado
quizá yo fuí nacido tan sólo para el bien.

Mas ¡ay! en mi camino cruzóse poderosa
la sombra que me sigue fatídica y tenaz
por ella en nada creo, por ella soy proscrito,
por ella soy un hombre maldito y criminal.

Aquello que en el mundo se llama la *nobleza*
sus fueros y su sangre me supo trasmitir,

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

mi corazón fué grande, mas eso ¿qué me importa
si todos por mi crimen apártanse de mí?

A veces he gozado creyendo en un amigo
¡que en tiempos que soñaba! su amigo me llamó
más luego al conocerme me mira indiferente
y si pretendo hablarle se aparta con horror.

Preséntome a un banquero que busca dependiente
y al verme me pregunta quién soy y lo que sé,
contéstole que puedo llevar todos los libros
que a prueba si lo quiera me puedo someter.

Parece satisfecho diciéndome que vuelva
y sale con mi nombre quién soy a preguntar,
me lleno de esperanza, regreso al otro día
y entonces el destino . . . . . bacante ya no está.

Si compro a un comerciante con plazo de tres meses
creyendo sus negocios activo realizar,
al mes se me presenta pidiéndome el dinero
quizá porque ya supo que soy un criminal.

Si late por desgracia con fuerza entre mi pecho
mi joven generoso y ardiente corazón
contengo sus impulsos con mano temblorosa
que entonces a mis ojos mi crimen es mayor.

Si débil en la lucha le ofrezco mi cariño
a la gentil belleza que mi alma idolatró
recibo sus sonrisas en premio de mis ansias
me da su juramento, me embriaga con su amor.

Entonces me parece que el mundo me perdona
y apenas de su lado me atrevo a separar
me olvido de mi crimen, me duermo con la dicha,
bendigo el alma pura que túvome piedad.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

Más pronto mi desgracia supera a mi ventura
que ya sus bellos ojos no se alzan para mí
insisto y le pregunto la causa de su cambio
y apenas esta excusa se atreve a balbucir.

"Mis padres me lo ordenan" me dice cabisbaja
"Por mas que les suplico no quieren convenir"
"Me dicen que renuncie tu amor y mi esperanza"
"Para casarme pronto con el banquero Luis."

¡Mi frente empalidece, mi corazón palpita!
destrozo delirante mi pecho sin piedad
maldigo la perjura ¡Maldigo mi destino!
maldigo ciego y loco la injusta sociedad.

Venganza si! venganza mi espíritu repite;
venganza de ese mundo que cruel me condenó,
por el nefando crímen que con su férrea mano
el hórrido destino mi frente señaló.

No más oculta quede la sórdida bajeza
con que pretendes mundo mi corazón cambiar
¡mi crímen tiene un nombre, se llama "La Pobreza"
y; oh mundo! ese delito no sabes perdonar.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

POR FIN FUÍ RICO

(CONTINUACIÓN DE "EL CRIMEN SOCIAL")

Yo soy cupable, si, más que me importa
si el mundo mis desórdenes soporta
si nunca escollos mi mirada vé;
si siempre con sonrisa cariñosa
me contestan los labios de la hermosa
que por burla quizás interrogué.

Yo no era malo, el mundo me ha formado,
era un ser infeliz y desgraciado
que muchas veces carecí de pan;
entonces en mi seno se albergaba
un corazón que la honradez guiaba
y hoy en escoria convertido habrán.

El mundo sonreía si lloraba
con sarcasmos mis lágrimas secaba,

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

mirándome al soslayo con desdén;
cayó una vez mi corazón amante
a los pies de una virgen palpitante
y aquella virgen me burló también.

De uno y otro tormento, mi existencia,
mi fé, mis esperanzas, mi creencia,
a un abismo vinieron a parar:
perdí la calma que alentó mi vida
y con el alma de dolor henchida
de las pasiones me lancé en el mar.

Cuánto padezco porque pobre soy!
busquemos pues, me dije, desde hoy,
el brillante y ansiado talismán,
quiero ser rico y prodigar el oro
y con sus goces enjugar mi lloro,
quiero tener el codiciado imán.

Y entonces embriagado de despecho,
sin títulos, sin nombre, sin derecho,
me lancé entre los hombres con furor;
atropellé cuanto encontré a mi paso
me abrió campo la fuerza de mi brazo,
y por primera vez fuí vencedor!

Entonces para mí se abrió el camino
y sonrió satisfecho mi destino
—¡buscas oro! —me dijo—mira allá, ...
en esa oscura y fúnebre pendiente
lo arrastra entre sus aguas la corriente:
si llegas hasta allí, tuyo será!

Yo lo escuché, como se escucha el ruido
que melodioso llega a nuestro oído
de un hermoso instrumento musical;
no me detuve en mi fatal carrera,

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

salté sin detenerme la barrera
y en el abismo me encontré del mal. . . . . .

Mas no me arrepentí, yo estaba loco,
mucho era aquello y parecióme poco
para saciar mi febril ambición:
oh! ¡ser rico! me dije ¡que ventura!
y una risa estridente de amargura
desgarró sin piedad mi corazón!

De entonce, hasta mi nombre lo he borrado
cual si con él muriera mi pasado,
otro nombre pomposo me compré;
ya los hombres se llaman mis hermanos
estrechando mi mano entre sus manos,
y es mi palabra profesión de fé.

Doquiera se recibe al caballero
que con frente serena y altanero
sus millones ostenta por blasón,
nadie recuerda el pobre y el mendigo,
se disputan el título de amigo
cuando pongo los pies en un salón.

Busqué en el torbellino de mujeres
que se embriagan de amor y de placeres
a la deidad que con delirio amé,
y la encontré marchita, deshojada,
y cayó ante mi vista anonadada
pero yo no era el mismo y la humillé.

No soy el mismo, nó, ya nunca lloro,
porque mi llanto lo ha secado el oro,
ese poder omnipotente y cruel;
yo era bueno sensible y virtuoso,
me han hecho malo al par que poderoso
y me han llenado el corazón de hiel!

1879

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

A PANAMÁ

¿Hasta cuando mi patria idolatrada
por la discordia te veras manchada
llenándote tú misma de baldón,
de tus hijos la sangre derramando
por un poder efímero luchando
dime: ¿acaso te falta corazón?

¿Te falta inteligencia? no, mentira
que en tu alma brilla la celeste pira
que da á sus escogidos el señor
¿hasta cuando tu zaña que intimida,
hasta cuando esa lucha fratricida
que conduce á la ruina y al dolor?

¿Por qué no ves el desaliento impreso
en la faz bendecida del progreso
que tus luchas condenan á morir?
levanta ya tu noble altiva frente,

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

pedazo de la América valiente,
prepara tu grandioso porvenir.

Levanta ya tu noble, blanca enseña
y a la esperanza que tranquila sueña
despiértela tu alegre sonreir,
patria de grandes hombres, patria mía
luzca ya de la unión el claro día
manda tus puertas al progreso abrir.

Prepara tus laureles y tus flores
el canto de tus dulces trovadores
para el que cumpla tu feliz misión,
para el que logre levantar tu vuelo
y remontar tus alas hasta el cielo
y allá batir altivo tu pendón.

Alzate Panamá, mira tu suelo,
mira tus campos que bendice el cielo
y tus montañas que tu adorno son;
une tus hijos con eterno lazo
en un estrecho, fraternal abrazo,
sea tu divisa, libertad y unión.

Olvida el triste lóbrego pasado
y mira tu presente desolado,
lucha y espera el porvenir con fé;
a las armas del ocio cabizbajo
sustituyan tus hijos el trabajo,
no más oculta tu riqueza esté.

¿Por que vivir en inacción Dios mío
mirando en el hogar silencio y frío
cuando el oro se encuentra por doquier?
surcar la tierra con segura mano

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

he aquí el enigma, el misterioso arcano
que afianza de los pueblos el poder.

Luzca por fín el venturoso día;
que el labrador radiante de alegría
regrese a las delicias del hogar,
encontrando su alegre compañera
que a su consorte satisfecha espera
que llegue del trabajo a descansar.

Que leyendo el pedazo de una historia
que de niño ha ilustrado su memoria
encuentre el artesano su placer,
y al descansar de su fatiga, vea
que el trabajo se hermana con la idea
y hace del hombre venturoso ser.

Entonces de placer estremecida
¡mi patria floreciente y escogida!
yo escucharé los ecos de tu voz:
no más luchas ni lágrimas de duelo,
echa al pasado, del olvido un velo
que tus esfuerzos los secunda Dios.

Panamá, 1879.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

EL TRABAJO

Mirad ese arrogante y apuesto caballero,
de vigorosas formas y despejada faz,
de negra cabellera y ardiente la pupila
de planta magestuosa, de frente escultural.

De hermoso y suelto talle, de boca sonriente,
miradas que revelan el genio y el amor;
no existe en su semblante la sombra de la duda
porque en el pecho lleva bien puesto el corazón.

¡Miradlo! Satisfecho doquiera abrirse paso,
que nada le intimida ni alcanza a detener,
coronas mil conquista con invencible empeño
para ceñir con ellas del porvenir la sién.

¿Lo veis guatemaltecos? Miradlo, es el trabajo,
postraos y rendidle profunda adoración,
ante sus plantas caen los vicios humillados
y a la virtud levanta con ínclito valor.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

Seguid la noble enseña que entre sus manos lleva,
ejército de bravos arrastra en pos de sí
su aliada es la Victoria, lo llaman invencible,
que el mundo en lucha abierta conquista el adalid,

La gloria, aquella virgen coqueta y votuptuosa,
con besos y caricias corona al vencedor,
seguid con paso firme la senda del trabajo
tras ella está la antorcha de humana redención.

Los más hermosos sueños que el joven acaricia,
las gratas ilusiones que ardiente concibió,
el virgen entusiasmo que inspírale una hermosa,
la fúlgida esperanza de pura y santa unión.

Todo ese panorama de bellas creaciones,
dichoso lo realiza quien sigue al vencedor,
porque la luz fulgente con que ilumina el mundo
la concedió al trabajo desde su alcázar, Dios.

Jóvenes estusiastas, seguid, nada os detenga,
romped los viejos títulos del siglo que pasó:
gloria a la inteligencia, la idea, el heroísmo
formemos del trabajo nuestro eternal blasón.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

A LA ESTATUA DE COLÓN

Espíritu sublime que supiste
denodado luchar con noble empeño
que te juzgaron loco y lo sufriste
por descubrir el mundo de tu sueño.

¿Que te puedo decir? de mil coronas
han ceñido tu frente los cantores
y en nuestra verde gigantezca zona
te han dedicado deliciosas flores.

Yo tengo otra misión, quiero contarte
estatua de ese genio soberano
quien te puso en Colón de baluarte
cuidando de tu mundo Americano.

La que honró tu memoria bendecida
fué una mujer entonces soberana,

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

rodeada de las pompas de la vida
sin conocer la tierra Colombiana.

Ella fué la que honrara tu memoria
la que era Emperatriz de los Franceses;
eres de esa mujer eterna gloria
aunque apure el dolor hasta las heces.

Entonces era bella y adorada,
en tí fijó su esclarecida mente
y a tí, estatua de bronce cincelada
mandóte a nuestro libre continente.

Hoy no es la misma, triste y abatida,
sin hijo, sin esposo, desterrada,
como flor por el viento combatida
vive aquella mujer tan desgraciada.

Ningún dolor a su dolor iguala,
estatua del pesar parece ahora,
negros vestidos por brillante gala
adornan hoy a la mujer que llora.

Respetuosa la nombro, no ha perdido
Eugenia para mi, yo la venero,
su dolor y su llanto he comprendido
aunque la culpe el Universo entero.

Esa mujer fué grande y generosa
y se alzaron por ella mis cantares,
cuando llegaste estatua poderosa
a adornar con tu forma nuestros mares.

Otra vez al mirarle dolorida
a ella tan bella y soberana un día
sentí por esa dama esclarecida
profunda y misteriosa simpatía.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

Y volvíle a cantar con triste acento
gimiendo a mi dolor el dolor suyo
que aun en su cruel, horrible sufrimiento
conserva digna su sereno orgullo.

Hoy de nuevo la sigo en su camino
madre sin hijo en el dolor sumida,
si era sufrir su mísero destino
¡¡por que la muerte respetó su vida!!

. . . . . .

Espíritu que al cielo te elevaste,
talvez escuches mi apagado acento,
si acaso compasivo me escuchaste
calma de esa mujer su hondo tormento.

La mano que te envió viste de luto,
ya nunca más se calmará su duelo,
págale generoso su tributo
y paz demanda para Eugenia al cielo.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

¡BIENAVENTURADOS LOS QUE LLORAN!

Déjame sociedad, ¡nobleza obliga!
y ese debiera ser el lema tuyo
sólo la innoble vanidad castiga
sin otro juez que su brutal orgullo.

Tu fallo causa dolorosa risa
risa sin nombre al corazón que gime
tu sarcarmo cruel me martiriza
y tu mentida compasión me oprime.

Yo no quiero creerte endurecida,
que te compones de distintos seres;
¡quien sabe si mi suerte maldecida!
le ha dado compasión a tus mujeres.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

Torna tus ojos a tu mismo seno
y allí bajo riquísimos telones
encontrarás de podredumbre y cieno
multitud de pequeños corazones.

Quien sabe cuantos seres has manchado,
con el horrible vicio del orgullo;
cuantas flores de amor has deshojado
quitándoles sus formas de capullo.

Te burlas con sonrisa indiferente
de la madre infeliz que siempre llora:
mas no le quitas a mi humilde frente,
la corona inmortal de la cantora.

Déjame por piedad, que siempre lloro,
porque tu injusto proceder me aterra;
mi cuna fué de amor, no tuvo oro
y yo vine a llorar sobre la tierra.

Pero a tí que te importa mi gemido,
le apagas con el grito de tu canto
que sólo tengo un corazón herido,
para darte yo a tí gotas de llanto.

Silencio sociedad, no sabes nada,
tu nunca has visto padecer la madre,
que sola, débil, de sufrir cansada
vive para los huérfanos sin padre.

Si vieras esa angustia, si la vieras
de la que espera triste esa mañana;
pendiente de la aguja y las tijeras
para pagar el pan de la semana.

Si vieras esa lucha dolorosa
entre la dignidad y la pobreza;

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

cuando una madre débil, achacosa,
siente que se trastorna su cabeza.

Tú nunca has visto la miseria impía
con su terrible, destructora mano;
ni has esperado el venidero día
sin esperanza de consuelo humano.

Tú no has visto la madre sollozante
trémula de dolor, pálida y fría,
bendecir con su voz agonizante
a la hija de su amor en agonía.

Y sola, sola, levantar al cielo
su pupila velada por el llanto;
y en ese horrible, solitario duelo
no renegar jamás en su quebranto.

No la has visto en silencio dolorida
ante una virgen levantar su ruego,
escuchando la voz entristecida
del hijo que la llama estando ciego.

Y abrazados los dos un solo grito
sus almas exhalar ¡grito estridente!
mírame sociedad, yo necesito
que si has sufrido así, marques mi frente:

No me culpes a mí si mi alma sueña
por más que viva en mi pesar sumida;
culpa a mi suerte de nacer istmeña,
que nada tiene que esperar mi vida.

Ya sabes lo que soy, guarda tu encono
para los fuertes que en la tierra moran
por más que me has herido te perdono.
que ¡Bienaventurados los que lloran!

1880

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

A CHILE Y PERÚ

Que cruel es de acá lejos mirar entristecida
la guerra de esos pueblos con rango de nación,
pensar en esa lucha terrible y fraticida
en que uno y otro hermano se arranca el corazón,

Pensar en esos héroes preclaros y valientes
que mueren sonrientes al golpe del cañón,
dejando a sus esposas, sus hijos inocentes,
dejando esas Repúblicas cubiertas de baldón.

Pensar en que esos pueblos valientes destrozaron
las hórridas cadenas de infame esclavitud
que unidos combatieron y unidos alcanzaron
lanzar de sus hogares la negra ingratitud.

Ayer no más alzaron chilenos y peruanos
un solo grito unido de "Unión y Libertad,"
hoy tintos con la sangre de amigos y de hermanos
olvidan esos lazos de amor y de amistad.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

Hoy llora la matrona, la desolada esposa
que mira ya desierto su bendecido hogar,
y llora allá en el fondo de miserable choza
la anciana a quien el hijo no puede alimentar.

De lágrimas y sangre la tierra está regada
en esos grandes pueblos, la tierra del dolor;
la faz de la discordia se mira allí enlutada
dictando el exterminio sin gloria, sin honor.

¡Honor y gloria un día valientes conquistaron,
mas hoy en esa lucha, no hay gloria, no hay honor
la fraternal enseña que ciegos destrozaron
el ángel de los libres la guarda con dolor.

Talvez un enemigo mañana esté en la puerta
y entonces ya sin fuerzas, sin vida, sin unión
le dejarán el triunfo, que en la ciudad desierta,
no habrá ya más baluarte que un fúnebre panteón!

Chilenos!... no más lucha, que el mundo americano
contempla entristecido tan vieja desunión,
cada uno de esos héroes que yace en el Océano
es una antorcha menos de vuestra gran nación.

¡Peruanos! nuestros hijos no aceptan esa gloria,
que el alma fratricida laureles no tendrán
la página brillante de nuestra noble historia
vuestra presente lucha sin duda manchará.

Golpead sobre las tumbas de los que ayer murieron
y a sus augustas sombras ¡valientes preguntad!
¿Qué dicen esos mártires que a un tiempo sucumbieron
legándole a sus hijos "Unión y Libertad"?

En nombre de esos mártires, doblad allí la frente,
que no es la paz de hermanos cobarde humillación;
que medie entre vosotros el Ser Omnipotente
y luzca sin temores el liberal pendón.

1880.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

AMOR DE MADRE

Amor inmenso, sin igual, profundo,
amor bendito que en el alma siento,
a quien le rinde adoración el mundo,
presta a mi lira tu celeste acento.

Presta a mi lira enlutecida y triste
el suave aroma que de tí se exhala,
que a tu recuerdo el corazón se viste
para cantarte de vistosa gala.

Amor del alma, sentimiento santo,
blanca, entreabierta flor de la natura,
tú cubres la mujer de regio manto
y la colocas en sublime altura.

Que no hay ternura igual a tu ternura,
sentimiento purísimo y bendito;

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

ni hay para la mujer mayor ventura
que de un hijo escuchar el primer grito.

Compensación suprema que el Eterno
otorga a la mujer compadecido:
la gloria puso al lado del infierno
y al lado del dolor el bién querido.

Cuando entregada a dolorosa angustia,
una mujer padece sin consuelo,
como la flor abandonada y mustia
que rueda a la ventura por el suelo.

Cuando llora talvez desesperada
teniendo en el pesar los ojos fijos,
cuando al bajar incierta la mirada
ve alrededor sonriendole sus hijos.

Entonces ¡Oh gran Dios! cámbiase en risa,
su supremo dolor, todo lo olvida,
con el materno amor se divinisa
y a su pecho los junta estremecida.

Perdón señor! esclama arrepentida
yo debo bendecirte noche y día,
que tù quisiste embellecer mi vida
con este amor, llenando el alma mía.

Amor de madre!....el universo entero
se siente con tu aliento embalsamado,
único amor sin mancha y verdadero,
sin porvenir, presente ni pasado.

Amor que nada pide, nada espera,
que de si mismo satisfecho vive,

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

que la infeliz impúdica ramera
como sagrada redención recibe.

Amor de madre en la modesta choza,
en la humilde casita del obrero,
del rico en la mirada voluptuosa,
amor, amor del universo entero.

Ama la madre el hijo cuando siente
que su seno de un sér está animado,
lo idealiza, lo sueña, lo presiente,
mientras llega el instante tan deseado.

Nace, y al contemplarlo temblorosa,
en la embriaguez de su pasión inmensa,
lo abraza, lo contempla, lo reboza,
loca lo adora y en amarlo piensa.

Las noches pasa en inquietud constante,
olvidando su propio sufrimiento,
lo mueve, lo acaricia palpitante,
y se inquieta al más leve movimiento.

Pasan los años y el hermoso niño
crece, arrullado por su amor de madre,
y le forma un edén con su cariño,
y más le adora si le falta padre.

Si sola tiene que velar su suerte,
con que empeño tan tierno lo ha criado!
se juzga grande, se contempla fuerte,
y olvida su dolor y su pasado.

Con frente erguida en su morada pobre
a Dios le dice de esperanza llena,

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

Señor, Señor, que tu bondad le sobre
para él la dicha, para mi la pena.

Si el niño ingrato el abnegado empeño
de la madre infeliz olvida un día,
ella, intranquila, velará su sueño,
a Dios alzando su plegaria pía.

Y siempre lo amará!....bendito sea
el amor de una madre, sin segundo
sentimiento del alma, que campea
con todos los amores en el mundo.

Ama la madre al ser a quien da vida,
como la casta virgen a Jesús,
es el hijo la antorcha de su vida
su fé cristiana, su fulgente luz.

Hijo, dice la madre desgraciada,
hijo, dice también la noble esposa;
hijo, repite en la modesta choza
la ignorante mujer asalariada!

El mismo grito en toda la natura!....
grito que a Eva pobre y maldecida,
la hizo feliz en su morada oscura,
que fué con este grito embellecida.

Amor de madre religioso y santo,
sol que alumbra mi espíritu abatido,
por tí secóse mi ardoroso llanto,
y la tierra en Edén se ha convertido.

Con mis hijos la vida es tan hermosa!....
quiero vivir para gozar con ellos,

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

velar por su existencia cuidadosa,
y trenzar sonriendo sus cabellos.

Besar sus ojos, que mi ser reflejan
a mi pecho estrecharles conmovida,
llamarlos en la noche si se quejan,
y que me llamen madre: esta es la vida!

¡Gracias! ¡gracias! Señor Omnipotente
gracias porque me diste ese tesoro!
también mis hijos doblarán su frente
para adorarte como yo te adoro!

Panamá, 1879.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

FLORES DEL ALMA!

Ya no hay en mi horizonte, ni nubes de topacio,
ni májicos adornos de plata y de zafir;
tristísimas miradas levanto hacia el espacio,
y en la celeste bóveda del eternal palacio
no encuentro más que lágrimas bañando el porvenir.

Murieron del pasado las gratas ilusiones,
ya no hay en mi camino ni flores, ni solaz,
tan sólo el humo denso de negros nubarrones,
que oculta y desparece las gratas emociones,
que mi destino airado me arrebató fugaz.

Adiós flores del alma! jamás vendréis amantes
mi mente soñadora contentas a dormir,
tal vez sobre mi tumba regresaréis constantes,
y apartaréis las zarzas que crueles y punzantes
la tierra en que yo duerma se atrevan a cubrir.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

Adiós flores del alma! que triste despedida
mi corazón que sufre se alienta a formular,
adiós flores del alma! jamás en esta vida
con vuestro grato aroma yo viviré engreída,
ni ya volveréis nunca mis sueños a alegrar.

Mis lágrimas de fuego tus pétalos bañaron,
y al veros ya marchitas sin vida, ni color,
un nombre idolatrado mis labios murmuraron,
y de mi pecho, trémulos suspiros se escaparon,
que sólo llanto y penas miré en mi derredor.

Ya sin vosotras queda mi corazón vacío,
la vida, así, Dios mío, no acierto a comprender,
todo lo encuentro frío, todo lo encuentro muerto,
el aire que respiro me deja el pecho yerto,
y sólo sombra y luto diviso por doquier.

Adiós bella esperanza que un tiempo me halagaste,
que siempre acompañabas mi loca juventud,
ya ingrata me abandonas, de mí te separaste,
mis flores más queridas del alma te llevaste,
tal vez porque no adornen mi fúnebre ataúd.

En horfandad y duelo sin tí me quedo ahora,
yo busco y nada encuentro del tiempo que pasó,
entre celajes blancos, visión engañadora,
con esa tu sonrisa de maga seductora
te ocultas murmurando ¡jamás volveré yo!

Tan sola y siempre débil para sufrir, Dios mío,
sin que una mano amiga me venga a sostener,
entre árido desierto de lobreguez sombrío
vagando a la ventura mi corazón vacío
y el cáliz apurando de eterno padecer.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

Adiós flores del alma! estáis ya destrozadas,
rodando por el suelo sin vida ni color,
venid sobre mi pecho, mis flores adoradas,
venid así dispersas, marchitas, deshojadas,
y os regará constante mi llanto abrazador.

1878.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

A DIOS

Poder Omnipotente, tesoro de dulzura,
Jesús Sacramentado, dignísimo Señor,
por tu amorosa Madre, por esa Virgen pura
concédeme, Dios Santo, la paz del corazón.

Señor, tú que viniste para curar dolores,
que el mundo del pecado quisiste redimir,
sufriendo resignado por tantos pecadores
llorando por nosotros allá en Getzemaní.

Que cuando aquella hermosa y amante Magdalena,
bañada con sus lágrimas a tí se arrodilló,
como amoroso Padre, con voz dulce y serena
levántate, dijiste, te otorgo mi perdón.

Tú que supiste a Dimas en su árido desierto,
mostrarle horrorizado su vida de ladrón;

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

tú que pudiste a Lázaro para este mundo muerto
alzarlo de su tumba con poderosa voz.

Tú que traer quisiste la bendición del Padre
sobre dichosos pueblos a quienes diste fé,
tú que enjugar supiste el llanto de tu Madre,
de aquella hermosa Virgen, la casta Nazaret.

Tú que perdón pediste con labio tembloroso
sobre la cruz del Gólgota, para ese pueblo vil;
tú, Padre amorosísimo, en todo generoso,
Señor, ¿por qué no tienes consuelo para mí?

Tú al mundo no viniste, para el que vive en gracia
tu sangre derramaste por sólo el pecador,
y hoy veo que los hombres rechazan con audacia,
lo que un poder supremo jamás abandonó.

El sér que aquí padece y a tu bondad implora
jamás tú lo despides, bendito Jehová,
y el mundo no perdona, se ríe del que llora,
y al infeliz caído se niega a levantar.

El mundo tiene leyes, que sólo se ha dictado,
el oro es la palanca que lo hace conmover,
y tú entre tanto eres, Señor Sacramentado
de todo lo que existe el Soberano Juez.

Tú ves los corazones y sabes que no miento,
fanática no he sido ni nunca lo seré,
tú sabes que te veo, que todo el firmamento
me está gritando a voces que existe tu poder.

Yo elevo a tí mi alma, te llamo con fé ciega,
a solas, cuando nadie me mira arrodillar,
entonces soy la madre que por sus hijos ruega,
entonces desolada te muestro mi orfandad.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

Consuélame Dios mío, cuando en la noche oscura
el llanto de mis ojos no puedo reprimir,
por esa tu María, modelo de ternura,
por el dolor sin nombre que padeció por tí.

Cuando mis hijos duermen, paréceme que giran
en torno de sus lechos, tus ángeles, mi Dios!;
paréceme otras veces que sufren, que suspiran
quizá porque sus almas presienten mi dolor.

Mi corazón que sufre, Señor, tù lo formaste,
y a tí sólo, Dios bueno, me puedo dirigir,
el alma que en mí vive, tú sólo la animaste,
¿por qué no tienes nunca consuelo para mí?

Perdona mi delirio que tú eres mi consuelo,
que tú eres mi esperanza, mi fé, mi adoración,
y tú que comprendiste mis lágrimas de duelo,
me diste como bálsamo, de madre el santo amor!

Por eso en alta noche, cuando reposa el mundo,
sedienta me levanto mis hijos a besar;
porque ellos son el néctar purísimo, fecundo,
que trae a mi existencia las horas de solaz.

Poder Omnipotente, tesoro de dulzura,
Jesús Sacramentado, dignísimo Señor,
por tu amorosa Madre, por esa Virgen pura,
concédeme Dios Santo, la paz del corazón.

Acajutla, 1875.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

LA JOVEN MADRE

A LOS PIES DE MARÍA

Mírame aquí postrada madre mía,
yo siento hoy lo que sentiste un día
cuando tu vientre fecundado fué;
pero tú eras tan casta como pura,
y yo soy una pobre criatura
que sólo tengo de tu amor la fé.

Mírame aquí desamparada y triste,
Madre de amor, su juramento oíste,
hoy su perjurio me conduce a tí;
yo era pura también, era inocente
y él deshojó sobre mi tersa frente
la blanca rosa que guardar debí.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

Perdón ¡Oh Madre! por mi amor primero;
mi corazón te lo guardaba entero
y él de tu lado vínome a arrancar;
era su voz la música del cielo,
y ante mis ojos descorrióse el velo
de ese misterio de la vida, ¡amar!

Y yo lo amé! lo amé porque creía
que el sentimiento que en su pecho había,
era una pura emanación de Dios;
porque el mío era santo, era bendito,
y la sombra siquiera del delito
no ví cruzarse entre nosotros dos.

Era mi vida la existencia suya,
y la que siempre se llamó hija tuya,
a su acento no supo resistir;
ya no tengo pureza que ofrecerte,
conozco lo terrible de mi suerte,
y ni tengo el consuelo de morir.

Ya no lo tengo! que en mi seno llevo,
lo que a decirte Madre no me atrevo,
sino llena de angustia y confusión:
no me deseches, por piedad Señora,
porque vengo a pedirte en esta hora
para un sér infeliz tu protección!

Es que vengo a decirte, que mi vida
la siento a mi hijo estrechamente unida,
que su existencia mi existencia es,
que aquí vengo bañada con mi llanto,
por que quiero poner bajo tu manto
su desvalida y huerfana niñez.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

Yo nada espero, el mundo no perdona,
pero tú sí dulcísima Madona
tú que sabes las penas comprender;
en tu mirada de bondad confío,
tú eres la pura fuente de rocío
en que bebe con ansias la mujer.

Mi hijo, Señora, mi hijo, mi esperanza,
cuanto la mente a comprender no alcanza
otro tanto por él te pido aquí;
yo soy culpable, padecer espero,
es inocente, Madre, y yo no quiero,
que pague lo que incauta cometí.

.....

.....

.....

Aquí yo he de tornar Madre piadosa,
aunque pálida, débil y llorosa,
yo tendré fuerzas para a tí llegar;
el hijo que en mi seno se alimenta
la prueba de mi llanto, de mi afrenta
yo la quiero a tus plantas colocar.

Yo lo traeré guardado en mi vestido,
con leve paso llegaré sin ruido,
nadie sabrá lo que te lleve yo;
y tú le tenderás una mirada,
a la madre llorosa, abandonada,
y al huérfano infeliz que te entregó.....

1878.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

MI CORAZÓN Y EL SUYO

Flores secas ¿por dó váis?....
del corazón desprendidas,
vagorosas y perdidas,
¿por qué mi pecho dejáis?
¡flores mías!...
¡de pasadas alegrías!
¡benditas reminiscencias!
¡de mis sencillas creencias!
inovidable rumor!
¡triste gemido de duelo!
que va de la tierra, al cielo!
muda plegaria de amor!

Yo sé que mi hondo lamento,
acoge el mundo con risa,
me llaman "la poetisa"
cantora del sufrimiento,"

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

que mis flores
emblema de mis dolores
incoloras y marchitas,
de mis dolorosas cuitas
son el retrato mejor;
¡que mis sueños ya pasaron!
¡mis esperanzas volaron!
a impulsos de mi dolor.

No dejéis mi triste pecho!
si en él no tenéis frescura,
mi corazón con ternura
os ofrece amante lecho;
¿dónde váis?
si acaso mi alma buscáis,
para que os vuelva la vida,
porque en mi existencia herida
ya no hay savia ni calor!
¡sabéis flores adoradas!
si os veréis abandonadas!
de la desgracia el dolor?

—No alma mía, que tus flores
incoloras y marchitas
adornadas con sus cuitas,
regadas con tus dolores,
yo las guardo
con la ternura del bardo!
ellas en mi seno amigo
serán de la fé que abrigo
mudos testigos en mí;
no dudes; ¡que vengan ellas;.....
así marchitas, son bellas!
y ellas me hablarán de tí....

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

No temas, déjalas solas,
en su vagaroso viaje;
¿piensas que el viento las halle
sobre las revueltas olas?
¡no mi vida!
terminarán su partida
sin que pierdan en su vuelo
la suave esencia que el cielo
en su corola guardó!
¿por qué mirándolas lloras?
más bellas son incoloras
y más las admiro yo.

Mi voz de amante consuelo
juntaré a tus flores mustias
¡emblema de tus angustias
por las miserias del suelo!
¡mi adorada!
mi dulce amiga soñada!
yo guardaré tus pesares!
tus tiernísimos cantares
tu sensible suspirar!
y tus flores serán mías!
y tendrán tus agonías!
dentro mi pecho un altar!....
. . . . . .

—¿Las quieres? sabes acaso,
¡cuán profunda es mi amargura!
¿no ves la luz que fulgura,
triste el sol en el ocaso?
¡ay! la miras!
¡y mirándola suspiras!
¡así son las flores mías!

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

huyeron mis alegrías!
todo lo que ayer soñé!
¿y quieres así mis flores
sabiendo cuántos dolores,
en sus corolas guardé?

¿Si las quieres? ¡vayan ellas!.....
que serán en tu regazo,
pálida luz, fuego escaso,
como el de tibias estrellas!
mientras tanto!
yo las riego con mi llanto;
guárdalas! cumple tu anhelo
hasta que se abra en el suelo
mi humilde lecho sin luz,
entonces, en vez de flores!
o de ruidosos honores!
¡pon en mi tumba una cruz!

Guatemala, 1884.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

DEJAD QUE PASEN

El poeta lucha, sin luchar, qué haría?
sin lucha y resistencia, no hay victoria
ni el corazón del bardo sangraría
para teñir los lauros de su gloria.

Paso a la juventud, dejad que vuele
alzando alegre sus primeros trinos
si le quitáis las alas, cómo puede
sin esa fuerza abandonar el nido?

Dejadle sus ideales, sus ensueños,
larga es la lucha, ruda la batalla
tiene la inspiración muchos bohemios
que serán las lumbreras del mañana.

No olvidéis a Rubén al poeta niño
que al preludiar sus infantiles cantos

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

de zarzas le sembraron el camino
que atravesó con sus primeros pasos.

Dejad la juventud, sus gallas flores
necesitan la savia de la planta,
no le quitéis sus bellas ilusiones
dejadla con su fé, con su esperanza.

No lanzéis vuestro dardo envenenado
sobre la juventud que ama y espera
dejad que goce en el festín humano
mientras la sombra de los años llega.

Yo me aparto dejándoles la senda,
por saludarlos al pasar me inclino,
y aquí en mi corazón tienen la ofrenda
de aliento, de entusiasmo y de cariño.

No penséis en la crítica del sabio
si hay luz y claridad en vuestra mente
yo también he tenido mi calvario
y el que puede luchar todo lo vence.

Heróica juventud, alzad la frente
el génio es luz irradiación divina
el que lleve esta luz será el más fuerte
para luchar en la sangrienta lidia.

No abandonéis cobardes el palenque
la gloria ofrece al vencedor el premio
dichosos los que llevan en la frente
la corona simbólica del genio.

Nicaragua 1909.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

CONFESIÓN Y PROTESTA

AL SUPREMO HACEDOR

Oyeme Dios! escucha mi plegaria!
¡pues sólo a Tí mi padecer confío!
¡mírame Dios! sedienta y solitaria!
¡brote una fuente junto a mí Dios mío!

Oyeme, tengo fé, siento y espero,
sólo a tus pies mi corazón se humilla
te presiento, te llamo, te venero!
sagrada antorcha que en mi vida brilla.

Sé que existes Señor! porque te veo
en algo vago, misterioso y santo,
y Tú eres el ideal de mi deseo
mi dulce religión! mi sólo encanto.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

Mi espíritu te nombra ¡Dios piadoso!
mi corazón te llama, oye su acento!
Tú eres inmenso, grande, poderoso,
llegue hasta Tí la voz de mi lamento!

Nombre te dá mi corazón Dios mío!
forma te busca el alma que te llama
el mundo sin tu bien, está vacío
quién te adora Señor, espera! y ama!

Mis dolores conoces, que infinito
es tu poder, Omnipotente Padre,
conoces la extensión de mi delito!
amé como mujer y lloro madre!

Es delito sentir? pues yo he sentido!
amar es crimen?..... mi sentencia espero!
mi corazón, Señor, lo ha cometido
y en vano! en vano! arrepentirme quiero.

Si es un crimen nefando! sola he sido
la culpable, Señor! mía es la pena!
mío es el padecer! sola he sufrido!
jamás gocé con la desgracia agena!

El mundo lanza a la mujer que llora
un anatema cruel en su agonía!
y yo imprudente le imploré en mal hora!
mi triste vida su sarcasmo hería!

Y parte de ese mundo, es Juez artero
más criminal que yo; Juez con careta!
que lleva un corazón de aventurero!
y envidia sus laureles ¡al poeta!

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

Mi lira se adornó con mis dolores
y risa daba el mundo a mi tristeza
ay! no pude comprarle sus favores
sumida en el pesar y la pobreza.

.....

.....

Escúchame Señor! mi triste vida!
ese libro de amor de mi conciencia
sólo a Tí lo presento conmovida,
dicta Tú solo mi final sentencia!

Tú lo puedes, mi Dios, a Tí me inclino
Tú si eres infalible y soberano
Tú que del mundo riges el destino,
con tu potente y bienhechora mano.

¡Yo protesto Señor del necio orgullo
con que se dicta mundanal sentencia!
júzgame Tú, mi corazón es tuyo!
tuya también la fé de mi creencia.

No puede conformarse el acusado
contemplando sus jueces por el lodo
sólo a Tí mis secretos he confiado
de Tí solo Señor, lo espero todo!

Ordena Tú, la tumba de proscritos
que cruzan esta vida transitoria
todos llevan sus faltas o delitos
pero nunca Señor trazan su historia!

¡Nunca se miran en su orgullo loco!
para ellos yo, tu compasión reclamo,

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

herida y palpitante yo te invoco,
y con mi triste eorazón te llamo.

Escúchame Señor! no es un delirio
acepto tus mandatos soberanos!
si el mundo me ha ofrecido su martirio
perdono como Tù, son mis hermanos!

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

HORAS DE FASTIDIO

Quiero romper mi pluma intrasigible
que sólo en llanto de pesar se moja
para que el mundo con sonrisa acoja
el eterno gemir de mi canción.

Quiero reír y mi sonrisa es triste,
saturada de amor y de amargura
y en su sensible palpitar murmura
a mi extraña exigencia, el corazón.

Mundo dime: qué quieres que te diga?
ya que es cantar mi plácido consuelo;
yo pediré por complacerte al cielo
las notas de los ángeles tal vez.

Qué quieres que te diga, que te ofrezca
con religioso culto en tus altares,

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

aunque tengas cantores a millares
mi pobre canto llegará después.

Si no tuviste para mí tus flores,
si sólo espinas encontró mi planta
y una desierta y solitaria pampa
por abrigo supísteme ofrecer.

Yo sé que tienes mágicos jardines
donde van a sentarse los dichosos,
y que ofreces tus frutos deliciosos
con mano delicada a la mujer.

Yo sé que en tus alcàzares se ostentan
ricos adornos que conquista el oro,
yo sé también que en el «harén» del moro
las esposas se encuentran a montón.

Que viven indolentes y adornadas
como lujo especial de sus señores,
y que venden esclavas sus favores
en degradante y baja sumisión.

Yo sé que tienes almas degradadas
con máscara de audaz hipocrecía,
y corazones llenos de hidalguía
en cuyo centro la virtud está.

Sé que tienes mujeres cual las pinta
en sus páginas santas la escritura;
iguales a Rebeca en hermosura
semejantes a Dévora y Sabá.

Sé que tienes virtud y tienes crimen,
que tienes la calumnia en tus rincones,
caras blancas y negros corazones,
donde se anida satisfecho el mal.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

La envidia que se cierne en la natura
como genio maléfico y fecundo,
tú la alimentas, caprichoso mundo
y ella ejerce su influjo tan fatal.

Tienes mujeres, mundo, en tus salones
que sorprenden de lujo y de belleza,
que encierran en su fondo más bajeza
que la que el hombre puede concebir.

Tienes en cambio pobres criaturas
heridas en su fé, por mano artera,
a quienes niegas compasión siquiera
y en tu fallo condenas a morir.

Tienes también al rico potentado
rechazando a sus puertas el mendigo,
que no le pide compasión ni abrigo
sino un medrugo de sobrado pan.

Y mientras sale el rechazado pobre
con sus harapos enjugando el lloro,
él va a contar por miles su tesoro,
cerrando a la indigencia su zaguán.

Llega el mendigo a la morada pobre
donde es escaso el pan de la familia,
donde pasan los meses en vigilia
con cristiana y feliz resignación.

Y allá le tienden cariñosa mano,
danle su parte en la frugal comida
y reciben de un alma dolorida
la más triste y sublime bendición.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

Esa eterna parodia me hace daño,
por eso es triste el canto del poeta,
te contempla al través de tu careta
y llora por la pobre humanidad.

Mas si lo quieres tú, dime qué pides
pondré a mis ojos para verte un velo
que oculte las miserias de tu suelo,
y entonces cantaré con libertad.

1882.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

A LA BARONESA DE WILSON

I

Aquí señora, en mi querido suelo
la suerte caprichosa nos juntó;
bendito sea el compasivo cielo
que dicha semejante me otorgó.

No necesito preguntar quién eres
ni cuál es el aroma de tu ser
que el genio protector de las mujeres
tu espíritu te deja comprender.

Mi corazón necesitaba el tuyo,
mi alma tu alma en lo infinito halló,
permite que te admire con orgullo,
que en tí contemple la grandeza yo.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

Esa grandeza que el Señor concede
a ciertos seres que proteje aquí;
esa que el mundo arrebatar no puede
esa que miro reflejarse en tí.

La grandeza del genio noble y santa
inimitable, sola, sin rival;
posa, señora, tu ligera planta
en este mundo do se anida el mal.

Porque tú lo perfumas con tu aroma,
con tu elevado y escogido ser;
como la aurora que en Oriente asoma
bañándonos de suave rosicler.

Déjanos en el cáliz de las flores
la única esencia que te diera Dios,
si comprendiste acaso mis dolores
canta señora, por nosotras dos.

Yo te daré la entristecida nota
que ha podido mi lira conservar,
ella solloza adolorida y rota
por la mano imponente del pesar.

Yo te daré la lágrima bendita
que vierte silencioso el corazón,
làgrima triste de infeliz proscrita
que lejos llora su adorado Ancón.

Yo soy la pobre golondrina errante
que ha venido su nido a visitar,
como la tierna cariñosa amante,
que un suspiro de amor quiso buscar.

Yo soy un alma que sufriendo goza,
que sólo sabe padecer y amar,

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

tú que naciste para ser dichosa
debes señora por las dos cantar.

Yo quiero oír tu acento peregrino,
aquí a la orilla del tranquilo mar;
no me cantes a mí, sino al destino,
que nuestras almas ordenó juntar.

Deja que guarde nuestro tierno abrazo
en mi alma ardiente donde vives ya:
como el eterno y cariñoso lazo
que te una para siempre a Panamá.

Yo te diré bañada con mi llanto
por qué la mano del dolor me hirió,
por qué he sufrido y he llorado tanto,
por qué mi lira de crespón vistió.

Y allá en el fondo de mi amarga vida,
la fuente encontrarás de mi dolor,
baño en sus aguas mi inmortal herida
y gozo en los dolores de mi amor.

Tú aunque dichosa comprenderme debes,
y al marcharte de aquí, me dejarás,
las dulces notas compasivas, suaves,
que a mi sensible corazón darás.

II

Ya viste al fin, señora, la perla americana
como en tu hermoso canto la apellidaste un día,
con ávido entusiasmo pisaste su sabana
y oíste de sus pájaros la grata melodía,

Viviste ya en su seno do habitan los amores,
bebiste ya sus aguas de fresco manantial,

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

de sus variadas frutas y sus silvestres flores
llenaste acaso un día tu rico delantal.

Pisaste sus montañas de mágica grandeza,
el poético parnaso coronas te ofreció,
no el oro de sus minas sublime Baronesa,
sino la flor purísima que el corazón te dió.

Tú que buscar supiste sin interés mezquino,
las huellas de este mundo soñado por Colón,
ya ves que está sembrado de flores tu camino,
que aquí te ofrece todo, bendita inspiración.

Los bosques tapizados de eterna primavera
las aves ostentando plumaje encantador,
y de este mar tranquilo mecida en la rivera
la indígena barquilla dó canta el pescador.

Pisaste los jardines que el hombre no ha formado,
de flores la montaña se viste por doquier,
el fruto de sus palmas sabroso y delicado
tal vez bajo sus sombras pudiste conocer.

Ya viste cual adornan el bosque y la llanura
pequeños riachuelos que adorno nuestro son,
no tienen como el Sena la regia galanura
mas siéntese al mirarlos dulcísima emoción.

Con tu ligera planta los valles has pisado
«que fueron de tu raza glorioso panteón»,
y nuestro mar Pacífico tan bello y azulado
que guarda en sus entrañas el grito de Colón.

Ya viste el Amazonas cual tú lo presentías,
la luna en sus orillas tu frente iluminó
con esa alma de fuego cuán bello lo hallarías,
recuerdos evocando del tiempo que pasó.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

AMELIA DENIS DE ICAZA

Ya viste al fin señora nuestro adorado suelo,
la historia americana pretendes adornar
así será más bella ¡que te proteja el cielo!
¡cuán bello será el libro que vas a comenzar!

Ya viste nuestra aurora sobre celajes de oro,
nuestro sereno cielo, nuestro brillante sol;
tal vez entre tus manos acariciaste un loro
oyéndole risueña cantar el español.

Verás también muy pronto la Ceiba soberana
donde Colón alzara su improvisado altar;
admirarás al verla la histórica sabana
donde el audaz marino se quiso arrodillar.

Ya tierna y entusiasta miraste nuestras bellas,
hallando en su semblante dulcísima expresión
también las españolas robaron las estrellas
que brillan en tus ojos con pura animación.

Qué noches tan hermosas contenta pasarías
rodeada del cariño que sabes inspirar,
qué tardes y qué horas en los alegres días
que Cartajena heroica te quiso regalar.

También el Tequendama, la altiva catarata
con árido entusiamo pudiste contemplar
y viste la natura «que airada se desata»
con atronante estrépito del trueno al estrellar.

Y todo en fin, señora, lo que con alma ardiente
supiste desde niña gozosa tú desear,
todo lo que soñara tu creadora mente
aquí por dicha nuestra pudiste contemplar.

Mañana cuando dejes el mundo americano
recuerda, poetiza, la voz de mi dolor,
no olvides que te guardo mi corazón hermano,
consérvame señora, tu fraternal amor.

1882.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

CANSANCIO

¡Qué camino tan largo..... ¡tan pesado!....
cuán largos años de sufrir!..... ¡Dios mío
está mi cuerpo débil y cansado,
mi corazón enfermo, lacerado,
mi pecho aniquilado por el frío.

Camino siempre mucho y ya no puedo,
mis rodillas se doblan sin aliento
quiero llegar y a mi pesar me quedo
quiero salir y me detiene el miedo,
y camino otra vez en mi tormento.

Mi vista vaga, vuela al infinito
buscando apoyo en el lejano cielo,
quiero gritar, y mi apagado grito,
como el eco doliente del proscrito,
no se levanta del ajeno suelo.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

Y con ese cansancio indefinido,
vuelvo a emprender mi terrenal carrera,
mirando atrás con ceño adolorido,
y buscando la sombra del olvido
donde un instante descansar pudiera.

Me inclino falleciente..... y tambaleo...
mas una fuerza superior me lleva;
pido luz a mi espíritu, y no veo;
quiero dudar, y en mi esperanza creo,
y otra vez ando y me someto a prueba.

Apartando las piedras a mi paso,
con insegura y temblorosa mano
prestando fuerza a mi cansado brazo
antes que el sol en su brillante ocaso
me deje sin su aliento soberano.

Y siempre así, mirando sin mirada,
sin fuego, en la fijeza de mis ojos,
sin encontrar el fin de la jornada;
y camino otra vez y nada, nada,
silencio, soledad, sombra y abrojos.....

Hasta cuándo mi Dios! tuya es la culpa,
¿por qué me diste un alma cual la mía?
¿y en la materia que la tierra oculta,
esa belleza eterna e insepulta,
por qué te plugo colocar un día?

Perdóname Señor, no sé que digo,
perdona la mujer en su delirio;
yo sé llorar mis lágrimas bendigo,
y nunca, nunca, mi pesar maldigo
ni rechazo la fuerza del martirio.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

Pero me falta aliento en la partida,
dámelo tù Señor, y sigo andando:
cura tú la materia ya destruida,
anima pues, las fuerzas de mi vida
y me verás andar, siempre llorando.

Andar, andar, sin descansar siquiera,
así andaré si me lo mandas Padre,
mas, no olvides Señor, en mi carrera
que el corazón de la mujer, espera,
porque ese corazón es de una madre.

1882

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

EL TEJEDOR Y SU ESPOSA

Erase un tejedor muy avisado
que sólo jerga en su taller tejía
y como hombre muy justo y arreglado
trabajaba incesante todo el día.

Otra tela jamás en sus talleres
aquel obrero colocar podía,
y en vano su mujer le repetía
que otros ganaban pesos a millares,
pues el pobre Serapio contraído,
jerga no más con entusiasmo hacía
mientras Quiteria alegre se reía
en las barbas canosas del marido.

¿Por qué, le preguntaba la Quiteria,
no tejes tú Serapio cosas finas,
para llevar como otros a la feria,

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

y que yo nada envidie a la vecina?
Vaya mujer repúsole su esposo
seda voy a poner en mi tejido
y ya verás que chulo, que lucido
saldrá de mis talleres un reboso.

En efecto, la seda destrenzada
fué colocada en el taller añejo,
mas era tan distinto el aparejo
que la seda doquier se reventaba,
torpes las manos del honrado obrero
extrañaban la jerga y sollozaba
y más y más aquella se enredaba
y más y más luchaba el majadero,
hasta que al fin cansado, palpitante,
a su mujer volvióse enfurecido:
ya ves Quiteria, —díjole,— el tejido,
tiene que ser más fino y más tirante,
esta seda en mis manos se destroza
y fué muy loco pensamiento el tuyo,
abandoné mi jerga por orgullo
cuando nunca al telar puse otra cosa.

Existen muchos seres que pretenden
alto, muy alto levantar el vuelo
cuando sólo las aves que lo entienden
pueden sus alas remontar al cielo.

1879.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

LOS TEJEDORES

FÁBULA

(CONTESTACIÓN A "EL TEJEDOR Y SU ESPOSA")

Era una exquisita obrera
de imaginación ardiente
cuyo tejido excelente
lleno de atractivos mil,
ingeniosa combinaba
como matizadas flores,
los alternados colores
en su bella obra textil.

La finura de la trama
la tersura de la tez
y sedosa brillantez
de aquella tela especial,

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

daba a la obra delicada
de la mano primorosa,
de la artista prodigiosa
gloria y fama universal.

Mas un obrero indiscreto,
de aquella fama envidioso,
a su telar presuroso
do sólo lana tejió,
pone sedas y atrevido
en ruda y abierta reja
enmaraña la madeja
y su tejido perdió.

Incansable muda sedas,
ajusta el duro tornillo,
alza y baja su tobillo
y jamás pudo atinar:
con desaliento..... cansado.....
viendo su provecho poco
dijo: en verdad soy un loco....
jamás la podré imitar!

Tú eres Amelia la obrera
y yo el mísero demente
a quien el hado inclemente
su talento me negó;
cantar en tu dulce lira
es una audacia imprevista
tú eres la inspirada artista
el mal tejedor soy yo.

El Chamarrero
X. X.

Guatemala.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

AL CHAMARRERO

Bien puedes guardar tu nombre
incógnito caballero
que para admirarte infiero
no lo he de necesitar.

No es al hombre, si al talento
que mi culto se dirige,
no ha mucho que esto le dije
al sublime Castelar.

Doquiera que la luz veo
su claridad busco y sigo
como el caminante abrigo
en un desierto erial.

Y ya que en mi oscura senda
hoy te encuentro, Chamarrero

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

americano jilguero
de la América Central.

Deja que siga tu huella
obrero privilegiado
a quien el cielo ha otorgado
junto al telar un laúd.

Deja que cante la obrera
su madeja destrenzando
y en el telar colocando
tersa y fina gratitud.

Deja que mande a mi patria
el eco de tus cantares
que allá también hay telares
obrero del «Porvenir».

Que tu suave melodía
me parece una plegaria
tu habitación solitaria
me hace llorar y sentir.

Entonces pensé en mi patria
donde se meció mi cuna
donde es tan bella la luna
donde se anida el cóndor.

Allá donde hay corazones
que vibran al sentimiento
deja que envíe tu acento
incógnito Trovador.

Porque en ese ardiente suelo
sembrado de gayas flores

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

a los pájaros cantores
les rinden adoración.

Por eso en la fresca brisa
quiero enviar tu melodía
porque en esa patria mía
tendrá un eco tu canción.

La pobre artista no tiene
en los telares que jira
otra cosa que una lira
donde canta su dolor.

Tú tienes el mundo todo
que al genio inclina su frente.....
yo soy la pobre demente
tú el inspirado cantor.

1879.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

PATRIA

Oh Patria idolatrada, mi pueblo generoso,
al fin ¡ay! te obligaron a levantar la frente
y en un supremo grito te alzastes valerosa,
llevando entre tus manos la enseña independiente.

¡Oh Patria! yo he sufrido contigo en tus dolores,
tus luchas amargaron mis noches y mis días,
de lejos he escuchado tus hórridos clamores
enviándote mi espíritu sus hondas simpatías.

Oh virgen, yo soñaba tu porvenir de gloria,
mirándote tan bella, de orgullo sonreía,
hoy te hacen que aparezcas ingrata ante la historia,
a tí, la noble víctima de odiosa tiranía.

¿Qué has hecho? no te culpo, los otros te arrojaron,
los otros que en tres años de lucha desgraciada,

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

tu rico y albo manto con zaña destrozaron
cuando eras de Colombia la joya más preciada.

¿Qué has hecho de tu gloria, mi pueblo tan querido,
y cuál será la suerte, pregúntome yo a solas,
de aquellas mis montañas donde formé mi nido,
de mis doradas playas besadas por las olas.

De aquellas blancas flores que el cielo nos ha dado
que forman de la istmeña justificable orgullo,
«la flor del Santo Espíritu» de aroma delicado,
que lleva una paloma guardada en su capullo.

¡Oh! guarda Dios piadoso! mis flores adoradas,
que nunca los extraños profanen su hermosura,
¡guárdalas Sér Supremo! que vivan ignoradas,
que no llegue a tocarlas ninguna mano impura.

Y tú siempre tan bella, tan noble, Patria mía,
de todos admirada, de todos pretendida,
aliento y esperanza mi corazón te envía,
mi blanca flor istmeña del tallo desprendida.

Qué triste, sí, que triste la fratricida guerra,
y allá en mi suelo ístmico, el drama sin segundo,
y el grito de exterminio lanzado en esa tierra,
en el hermoso puente por donde cruza el mundo.

Aquel mi pobre pueblo, tan noble, tan valiente,
tan grande en esa lucha y en desigual batalla,
y aquella triste historia de Calidonia el puente,
sembrado de cadáveres por la infernal metralla.

Desesperada lucha, Colombia, y tú tan fuerte
contra el pequeño pueblo, la perla de tus mares,

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

contra ese pueblo libre, y heróico hasta la muerte,
que hiciste de tus hijos? ¡hay luto en sus hogares!

Y sin embargo lloro, flameando está orgulloso
el lábaro que alzaron allá en mi patrio suelo;
pero ese no es el mismo que conocí glorioso,
que como santa enseña, me presentó mi abuelo.

¡Oh pueblo de Colombia, tú no eres responsable,
que fresca está la tumba del noble San Clemente,
de aquel anciano digno, patriota venerable,
que por el voto unánime, subió de Presidente.

Palacio de San Carlos, vistiérónte de duelo,
con un crespón ataron tu liberal enseña,
un ángel te guardaba, tendió por fin su vuelo
y con sus blancas alas, cubrió la faja istmeña.

. . . . . .

Escucha Ser Supremo, la súplica ferviente,
que mi alma de rodillas eleva ante tu altar,
conserva al pueblo ístmico su libertad naciente
sin que un extraño lábaro la llegue a profanar.

Dejad ¡Oh Ser Supremo! que el Istmo siempre viva,
con el trabajo honrado y la virtud por guía,
que no sea su esperanza, cual sombra fugitiva,
ni su soñada gloria como la flor de un día.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

A LA SRA. DÑA. BLANCA DE ZELAYA

LA HE VISTO

Blanca es tu nombre angelical señora
flor trasplantada de jardín lejano
regada por un rayo de la aurora
en la selva de un suelo Americano.

Y eres Blanca, modesta y bondadosa
eres Blanca paloma mensajera
amante como madre y cómo esposa
en tu cielo de amor, Blanca hechicera.

Quién no te ama señora si es muy tuyo
el supremo poder de la dulzura

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

si no hay en tí ni vanidad ni orgullo
si eres toda bondad, toda ternura.

Si hay en tu ser nobleza y sentimiento
que al reflejarse en tus pupilas bellas,
brillan, como en el regio firmamento
la augusta claridad de las estrellas,

Yo te admiro señora por que pienso,
que la que vive como tú dichosa
sin que la aturda el humo del incienso,
tiene un alma sensible y generosa.

En tu frente serena, en tu mirada,
en tu expansiva angelical sonrisa
hay mucho de la esposa acrisolada,
hay mucho que a la madre divinisa.

Ansiaba conocerte, y al mirarte
me has parecido tan graciosa y buena
que he querido quitar para cantarte
a mi abatido corazón, la pena.

Alto es tu puesto angelical señora
pero allá donde estás, el alma mía
de lo noble y lo bello admiradora
siente por tí profunda simpatía.

Que no encuentres jamás en tu camino
rudas espinas y ásperos abrojos
que la mano implacable del destino
no haga verter el llanto de tus ojos.

Que amada como madre y como esposa
de tu existencia pásense las horas

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

con el suave perfume de la rosa
que tu alma nobilísima atesora.

Hoy que he cantado para tí señora
quité a mi lira su crespón de duelo
porque ésta tu entusiasta admiradora
ama lo bello, emanación del cielo.

Y cómo no admirarte si es muy tuyo
el supremo poder de la dulzura
si no hay en tí ni vanidad ni orgullo
si eres toda bondad toda ternura.

Nicaragua, 1904.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

AL DR. REMIGIO CASCO

RECUERDO

Pensaba yo que junto a mí estaría
al traspasar el linde de la vida
y que su voz consuelo le daría
a mi alma triste en la final partida.

Hoy mi esperanza para siempre ha huído,
batió sus alas y tendió su vuelo
como el águila real que deja el nido
en busca de otro sol y de otro cielo.

Era el ideal que acarició mi mente,
sacerdote del bien, gigante y niño
su voz como orador era un torrente
y un arroyuelo manso su cariño.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

AMELIA DENIS DE ICAZA

Corazón estusiasta y generoso
el ageno dolor siempre fué suyo
cuerpo pequeño y alma de coloso
sin vanidad, sin pompa, sin orgullo.

Su norma fué la religión sublime
la religión de Cristo, Redentora,
la que imparte perdón, la que redime
la que ofrece consuelos al que llora.

¡Quién ayer a esta anciana le diría
que el joven presidiera su camino
y que su llanto de pesar caería
sobre esa tumba que marcó el destino!

Siempre el misterio cruel e indescifrable,
siempre sujetos a la misma suerte
y al través de esta vida miserable
¡el mismo eterno fin! sombras y muerte.

La humanidad en lucha portentosa
tras un ideal supremo y absoluto
que le espera en su afán la oscura fosa
donde cobra la muerte su tributo.

. . . . . .

Delirios son de mi alma soñadora
hay en mi pecho un corazón creyente
y un tesoro de fé, flor inodora
que no ha secado el mundanal ambiente.

El descansa en su tumba, corto ha sido
su paso por el mundo intransigente,
y lleva el luchador nunca vencido
una aureola de luz sobre su frente.

Duerma el amigo, que en su patria amada
perdurarán los timbres de su gloria
la juventud heroica y levantada
su ilustre nombre gravará en la historia.

León, Nic. 1909.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

AL HUMILDE Y VERDADERO PASTOR

DON RAFAEL CORONADO

Era mi corazón un peregrino
por desiertas regiones extraviado,
era mi paso lánguido y cansado
mi acento tembloroso y sin calor.

El sufrimiento destruyó mi vida,
mis ilusiones todas se acabaron,
mis días y mis noches se pasaron
en densa oscuridad, negro dolor.

Y asi vivía triste y temblorosa
dudando y esperando en mi camino,
hasta que un día plácido el destino
me hizo escuchar tu persuasiva voz.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

AMELIA DENIS DE ICAZA

Tipo del verdadero sacerdote
ministro del Señor, grato es tu acento
tú no impones jamás, el sentimiento
es en tu sér, emanación de Dios.

Tu palabra convence sin esfuerzo
no te alucina el ciego fanatismo
alejas al cristiano del abismo
con la sencilla y verdadera fé.

Yo te creí, mi espíritu doliente
sintióse al escucharte conmovido
y tù de mi dolor compadecido
me hablaste de perdón; y desperté.

De entonces cuando siento vacilante
mi alma debilitada por la pena
en tu cristiana voz siempre serena
busca consuelo el triste corazón.

Tu ejemplo está ligado a tu palabra,
que tu constante y persuasivo celo
levanta al hombre sin llevarlo al cielo,
con augusta y sublime religión.

Y ahora te alejas, el pastor se ausenta
dejando su rebaño agradecido
ya tu acento no escuchará mi oído
en mi amargo y supremo padecer.

La pobre madre que doliente gime
que sólo pisa en su camino abrojos
creyó confiada que al cerrar sus ojos
su confesión te hiciera la mujer.

La mano del Señor guiará tu paso
donde te lleve la misión sagrada,

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

no olvides que en mi vida desgraciada
tu religión mostróme la verdad.

Que me enseñaste la bendita senda
alentando la luz de mi creencia,
llenando de esperanza mi existencia
tu modesta y sencilla Caridad.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

A LA EX-EMPERATRIZ DE LOS FRANCESES

Siempre eres para mí, que te he cantado,
digna del nombre que llevaste un día,
la que su puesto sostener sabía,
y a la que nunca fascinó el poder.

Hoy que proscrita en extranjero suelo
no eres la Emperatriz de los Franceses,
y te han hecho apurar hasta las heces
amarga copa de hondo padecer.

Hoy que pides cubierta de tristeza,
un asilo a otra reina generosa,
sufriendo como madre, como esposa,
presa de un hado lúgubre y fatal.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

Hoy que lloras en brazos de tu hijo
no la diadema que para él tuviste,
sino la gloria que para él quisiste,
con noble sentimiento maternal.

Hoy te vuelvo a cantar para que sepas
que como Reina, nunca te he cantado,
que sólo la mujer yo he admirado,
y que nada has perdido para mí.

Eres la misma siempre, buena y santa,
la misma que con mano compasiva
del Hospital hasta el Hospicio iba;
que al través de sus hechos conocí.

¿Quién como tú se ha visto levantada,
a un puesto tan brillante y encumbrado,
y siendo Soberana se ha bajado
el huérfano y el pobre a socorrer?

Tù no bajabas, no, por el contrario,
te elevabas tan alta y soberana,
que los vaivenes de la suerte humana,
no pueden tu virtud desvanecer.

Dos coronas te dije que llevabas
sobre tu hermosa y modelada frente;
la diadema de Francia solamente,
han podido a tus sienes arrancar.

Fuí muy feliz señora al colocarte
la otra corona de virtud tejida,
esa te durará toda la vida,
porque tú la quisiste conquistar.

Salud Señora por doquier que vayas
te seguirá mi afecto, eres tan buena,

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

que Dios ha de calmar tu justa pena
y a tu existencia volverá la paz.

Dios es el padre de las almas grandes.
espera en él tranquila y resignada,
¡la que fué Emperatriz tan respetada
aborrecida no será jamás!

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

ANGELINA D'ARBELLES

EN EL DÍA DE SU BODA

Vas a dejar tu nombre de soltera
para llevar el de tu amante esposo,
vas a ser la adorada compañera
de un corazón honrado y generoso.

Vas a dejar el nido en que naciste,
que las olas del mar acariciaron,
la solariega casa en que naciste,
las lindas conchas que tus pies besaron.

Mudas quedan las cuerdas del piano,
triste la casa que alegrar sabías,
y tus amigas buscarán en vano
a su Angelina de pasados días.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

Vas a dejar tu juvenil ropaje
para ceñirte la nupcial corona:
mañana cambiarás tu lindo traje
por la bata sencilla de matrona.

Lleva esa bata sin orgullo vano
que la ternura y la bondad te sobre
y enjuga cuando puedas con tu mano
la entristecida lágrima del pobre.

Amar y ser amada es la ventura,
que es el amor emanación divina
la dicha más completa, la más pura
es unirse dos almas, Angelina.

Cuida tu dicha, riega con empeño
de tu hermoso jardín, las gallas flores,
que vele siempre tu tranquilo sueño
el ángel protector de los amores.

Serás dichosa, pues quiso el destino
colocar a tu paso un caballero
que apartará con su ternura y tino
los abrojos que encuentre en tu camino.

Sé feliz, Angelina, sé creyente
el amor es la dicha, la esperanza,
nunca las penas nublarán tu frente,
con amor y con fé todo se alcanza.

Hoy quise dedicar un pensamiento,
una flor, un recuerdo para tí,
que allá en la soledad de tu aposento
te hiciera alguna vez pensar en mí.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

Y en mi muerto jardín, marchito y solo
esta flor encontré para ofrecerte:
perfuma tu recuerdo su corola
y te lleva mi voto por tu suerte.

Nicaragua, 8 de Septiembre de 1904.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

A LA MUERTE DE

VICTORIANO LORENZO

Atado! y ¿para qué? si es una víctima
que paso a paso a su calvario vá
lo lleva hasta el banquillo la repùblica
y con ella en el alma a morir vá.

Atado! y ¿para qué? frente al suplicio
los soldados esperan la señal,
el plomo romperá su pecho heróico
que ostentaba lo enseña liberal.

Marcha a su lado el sacerdote trémulo
hablándole del cielo y de perdón
lleva un Cristo en las manos, y está pálido
murmurando en silencio una oración.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

El sigue su camino siempre impàvido
sin el hondo sufrir del criminal
libre nació bajo sus grandes árboles
y en ruda lucha defendió su ideal.

. . . . . .

De hombres nacidos en las selvas vírgenes
en grupos de invencibles lo siguió
que allá en nuestras montañas, el indígena
puede morir pero rendirse no.

Se hizo su jefe el montañés intrépido,
el campo de batalla fué su altar
y el órgano divino, el ruido horrísono
del cañón enemigo al estallar.

Y ni el invierno con sus noches lúgubres
detuvo nunca su carrera audaz.
como el león de los bosques en América
ni dió cuartel ni lo pidió jamás.

Soñó con la victoria, fué su ídolo
y en su mano nervuda se rompió
tras el ideal la noche con lo trágico
que el astro rey en el ocaso hundió.....

Y después.... y en las sombras del crepúsculo
en un lago de sangre el corazón;
y el pueblo que se aleja del patíbulo
murmurando una horrible maldición.

Su centro era el peligro, nunca el pánico
hizo su corazón estremecer
se alumbraba con luces de relámpago
cuando iba el enemigo a sorprender.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

A LA MODERNA SAFO D. M.

Pobre paloma entre la selva herida
por la mano de incauto cazador
he escuchado la queja dolorida
y he sufrido también con tu dolor.

Lindo turpial del mundo americano
alzando al cielo tu divino canto
sin encontrar un corazón hermano
en tu terrible funeral quebranto.

Yo te comprendo dulce poetiza,
te ha negado el destino sus favores
y llevas en el mundo por divisa
el simbólico nombre de Dolores.

Yo sé que sufres porque mucho amaste
yo sé que tienes corazón de fuego

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

y las primicias de tu amor legaste
cediendo amante del amor al ruego.

Yo te comprendo y admirarte puedo
porque siento también, porque he amado,
ya que puedes cantar, canta sin miedo
con tu acento doliente y delicado.

No dejes de cantar, bello es el canto
que se desprende de tu tierna lira
eterna gloria te dará tu llanto
no dejes de llorar, llora y suspira.

Deja que ría el mundo de tu pena
si le place reír al mundo necio,
si acaso altivo tu pasión condena
dale tu compasión, nunca desprecio.

Que no todos reirán cuando tú lloras,
hay muchos que comprenden al poeta
que adoran el perfume de las flores
y no rinden su culto a una peseta.

Jamás cantamos para aquellos seres
ni les pedimos compasión tampoco
se burlan del amor de las mujeres
y al que sabe sentir le llaman loco.

Yo te comprendo, amaste con locura
y sólo hallaste el desengaño frío
pagando tu simpática ternura
con un eterno padecer impío.

También amé con sin igual desvelo,
amé con un amor grande y eterno

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

por él buscaba la mansión del cielo
y por él descendería hasta el infierno.

Amé con un amor nunca sentido
concentrada en mi sér, fuí tan dichosa
que de placer el corazón henchido
ni ambicionaba el título de esposa.

Amé con entusiasmo delirante
con un amor supremo, sin segundo
y en mi pecho se alzaba palpitante
un corazón que se olvidó del mundo.

Mi mundo estaba en él, por él vefa,
mis ojos sin los suyos no miraban
su pupila al buscarse con la mía
en incógnito fuego se abrazaban.

Sentía con placer dentro del pecho
del volcán de mi amor quemante lava
mandaba yo, pero sentí despecho
porque no pude obedecer esclava.

Pero ¡ay Dolores! mi pasión bendita
no fué como la tuya desgraciada
y el dolor de mi vida de proscrita
es porque he sido con pasión amada.

Nada más te diré, fuera imposible
explicarte este arcano de mi vida
ser dichosa en el mundo no es posible
y llevo el alma para siempre herida.

Por eso canto, regalome el cielo
un solo patrimonio por tesoro,
ya no tengo en mi pena más consuelo
que una lira modesta con que lloro.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

Y tengo como tú mis tiernos hijos
que me hacen sonreír si estoy llorando
y que sus ojos en mis ojos fijos
me siguen mis pesares consolando.

No pretendo olvidar, que fuera en vano,
es imposible para mí aunque quiera;
cuando se encuentra un corazón hermano
no los divide ni la tierra entera.

Yo le cuento a los pájaros cantores
toda la causa de mi eterno duelo
y en el cáliz también de ciertas flores
ávida busco para mí consuelo.

A la brisa que pasa murmurando
le cuento mis incógnitos pesares
ella me encuentra sin cesar llorando
en esta orilla de lejanos mares.

Mi corazón para llorar existe
y en medio del bullicio vivo sola
como el cisne quizá mi canto triste
irá a perderse en la revuelta ola.

Tú aun no has llegado a la terrible altura
del inmenso dolor que yo he provado
cantora de simpática ternura
tú no puedes saber como he amado.

Tú no conoces tan terrible lucha;
poder oír de la pasión el grito
grito que el alma delirante escucha
y que sigue su rumbo al infinito.

Bendecir la fuerza del martirio,
amar con ese amor de Dios hechura

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

y en medio de ese plácido delirio
arrastrar una vida de amargura.

Y caer de rodillas suplicante
rechazando la gloria ambicionada
y no morir en ese cruel instante,
si no has sufrido así, no sabes nada.

No sabes nada porque tú has sufrido
como sufren los mártires, Dolores,
te han dicho que te amaban y han mentido
burlando tus tiernísimos amores.

Distinto es tu dolor, las dos lloramos
mas tú esperas aún, yo estoy muriendo
presidiré la senda que llevamos,
¡quién ha sufrido más, yo no lo entiendo!

Sólo sé que tu canto se parece
como dos puras gotas de rocío
al doliente suspiro que estremece
dentro mi corazón el pecho mío.

Hiciste bien en dirigir tu acento
al distinguido, inimitable Palma,
al sublime cantor del sentimiento
que un poema de dolor lleva en el alma.

Era la tarde, a orillas de la playa
conmovida unos versos releía
en esas horas en que el sol desmaya
dejando opaco y moribundo el día.

Y eran los versos escogidas flores
del corazón del bardo desprendidas,

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

llevando entre sus pétalos amores
y lágrimas benditas escondidas.

Ha más de un año que guardaba Lola,
un triste canto al Ruiseñor Cubano
entonces tuve miedo, yo soy sola
y Palma tiene el mundo por hermano.

Cántale tú dulcísimo zenzontle
sígale donde quiera tu armonía
que allá en Honduras en cercano monte
tú lo saludas al nacer el día.

Yo escucharé con cariñoso anhelo
los trinos de dos pájaros cantores
tus dulces ecos llegarán al cielo,
tú sí puedes cantar, canta Dolores.

1882.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

A LA SRTA. DOLORES AQUINO

EN SU LUCIDO EXAMEN

Hoy me parece, Lola, que te veo,
desde acá te adivina mi deseo
desde acá te presiente el corazón
llenando tu misión divina y santa
tierna cuidando de la débil planta,
como el genio de humana redención.

Brilla en tu noble y despejada frente
de luz una aureola refulgente,
que sólo Dios la puede conceder;
¿quién te ha enseñado Lola ese camino?
el que marcó tu plácido destino
quiso trocar en ángel la mujer.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

¡Qué hermosa te contempla el alma mía!
¡cuánta nobleza Lola! ¡qué hidalguía!
¡cuánta nobleza en tu modesto sér!
tu humilde nombre sola levantaste
y al levantarlo, cándida ignoraste
el inmenso valor de tu poder.

Cien madres te bendicen noche y día
cien corazones laten a porfía
y piden gracia para tí al Señor;
y Dios sonríe en su celeste altura
colocando en tu frente noble y pura,
una corona de virtud y honor.

Huérfana, joven, de modesta cuna,
entregada al rigor de la fortuna,
esa era, Lola, tu existencia aquí,
hoy eres grande porque Dios lo quiso,
que arrancó del eterno paraíso
una flor entreabierta para tí.

¿Qué te puede ofrecer la madre pobre
qué te puede ofrecer que no te sobre
circundada de gloria y de virtud?
me engañaba, te ofrezco con orgullo,
mi corazón de madre todo tuyo.
que encierra mi profunda gratitud.

1878.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

AL SR. DR. RAFAEL NÚÑEZ

Inspirado cantor del «Todavía»
privilegiado vate; a tu armonía
el mundo le rindió su admiración,
y el altivo pueblo Colombiano
pone orgulloso en tu segura mano
su libre, independiente pabellón.

Bardo del Tequendama, alma de fuego
por tí levanto mi sentido ruego
a la celeste y eternal mansión;
traza a nuestra Colombia su camino
esa perla preciosa que el destino
quizo elevar al rango de nación.

Nuestro es el porvenir, tuya la gloria
será tu nombre adorno de la historia
porque tú la sabràs engrandecer;
atrás el que pretenda en su locura

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

que nuestro Panamá, bella cintura
no puede de sus tierras disponer.

Levántate orgulloso colombiano,
dignísimo adalid americano
nuestros altos derechos a mostrar;
dí que tiene Colombia libres puertas
que el mundo entero las encuentra abiertas
en las riberas del tranquilo mar.

Que todo es libre en nuestro fértil suelo
y todo hermoso bajo el puro cielo
que nos baña de luz, de claridad;
que el espacio nos brinda su grandeza
la luna su dulcísima belleza
al través de la augusta inmensidad.

Que en la tarde se ostenta nacarado
nuestro cielo magnífico, azulado,
con sus nubes de plata y arrebol;
que la noche se viste de diamantes
y se viste con árboles gigantes
la hermosa selva que ilumina el sol.

Dile no sólo a un hombre, al mundo entero
que es Colombia de América el lucero
que a dos mundos de antorcha servirá;
que nuestra altiva y magestuosa frente
no conoce más dueño omnipotente
que el supremo poder de Jehová.

Que ese canal del mundo ambicionado
es la mano de Dios quien lo ha trazado
y el hombre no lo puede destruír;
que es nuestra la victoria y nuestro suelo

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

la hermosa faja que escogiera el cielo
para dos mundos con su fuerza unir.

Que es en vano luchar, que Dios lo quiso
y escogió nuestro bello paraíso
para tender dos mares a sus pies:
que en nuestro gigantesco continente
el genio de Lessep está de frente
y a su lado la gloria de Suez.

Dulcísimo cantor, vate inspirado
su porvenir Colombia te ha entregado
porque eres digno de tan alto honor:
levanta con tu genio soberano
en la ribera del opuesto Océano
la fraternal enseña tricolor.

1880.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

AL DOCTOR PAUL

PRESBÍTERO

(MAS TARDE OBISPO DE PANAMÁ)

Yo tengo una hija, doctor
que doce años ha cumplido
y en quien tengo refundido
todo mi materno amor.

Quisiera verla tan pura
que tomara por modelo
a las Vírgenes del cielo
y a los ángeles de Dios.

Quisiera grabarle ahora
en la edad de la inocencia
la dulce y santa creencia
de la religión—la Fé.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

Pero por desdicha mía,
soy señor tan desgraciada,
que me encuentro atribulada
e infundírselo no sé.

Quién mejor que vos podría
dirigir su alma tan pura
en esta vida insegura
en que se viene a sufrir.

Vos que lleváis por divisa
la más alta inteligencia
y de la virtud la esencia
podéis mi voto cumplir.

Sed la sombra protectora
de mi idolatrada hija,
que vuestra mano dirija
su inexperta juventud.

Regad de flores benditas
su corazón inocente
grabad en su blanca frente
la aureola de la virtud.

Esa en la sola riqueza
que para ella yo ambiciono,
que alce sus ojos al trono
de la excelsa magestad.

Que siga la hermosa senda
que a los buenos les enseña
que hay una mística enseña
que se llama «Caridad».

Quiero el alma de mi hija
llena de esa luz divina

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

que al que la lleva, camina
con segura planta aquí.

Oscura y triste mi vida
va a prisa Señor, pasando
y al sepulcro caminando
dejándola tras de mí.

Intranquila por su suerte
mi afecto a vos la confío
preséntasela a María
con vuestras manos, Señor.

Cuidad la joya que entrego
a ella y a vos solamente,
consérvamela inocente
que no conozca el dolor.

. . . . . .
. . . . . .

Dispensad la pobre madre
a quien nunca habeis mirado
mientras que ella os ha escuchado
llena de santa emoción.

Porque el bálsamo divino
que de vuestra voz emana
es medicina cristiana
que preserva el corazón.

No dejéis ese camino
sembrado de hermosas flores,
que en convertir pecadores
encontráis vuestro placer.

Ni desoigas mis acentos
compadecedme un instante
y en la madre suplicante
perdonad a la mujer!

Panamá, 1876,

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

A LA SEÑORITA

DOLORES AROSEMENA

EN SU MATRIMONIO

LEJOS DE LOLA

La he presentido linda y magestuosa
con su blanco vestido de pureza
semejante a esas vírgenes hebraicas
que la escritura idealizó en Rebeca.

¡Qué dulce, qué simpática
por su albo velo virginal cubierta!
¡cuánto perfume en el sagrado templo
desprendido de la ístmica violeta!

Que escultural, que pura,
aquella frente pálida y serena

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

llevando su corona de azahares
de la virtud y del pudor emblema.

Cuánta emoción sublime
en esa alma tan bella,
en ese corazón noble y amante
en esa niña angelical y tierna.....

Ese «sí» que sus labios murmuraron
era la vibración dulce y suprema
era el ritmo divino de los ángeles
cuándo se unen dos almas en la tierra!

. . . . . .

Ya la paloma blanca
la dignísima istmeña
batió en su hermoso nido
su plumaje de reina.

. . . . . .

Al fin cambió su virginal vestido
la casta niña de virtud angélica
la perfumada flor de mis jardines
de mi tranquilo mar la rica perla.

Vestida como esposa,
ha cambiado de forma su belleza;
hoy la corona un limbo oropalino
que en su hermoso semblante se refleja
¡como en un cielo de celaje de oro,
el disco luminar de las estrellas!

La mira el alma mía
simpática y risueña
deslizando su planta delicada
en ese hogar donde el amor impera.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

Allí el esposo amado
junto al esposo ella,
y más allá con las pupilas húmedas
el amoroso padre los contempla.

Ese cuadro de dicha
mi espíritu lo sueña
¡así vive la gota de rocío
cuándo el aura de amor la torna perla!

¡Señor, Señor! autor de lo creado,
ya que la hiciste para el bien tan buena
has que siempre dichosa
se conserve su plácida existencia.

Aparta de su paso los abrojos
con tu bondad inmensa;
y cubre Tú de flores el camino
que cruzar debe la gentil pareja.

De la flor perfumada
jamás quites la esencia;
no permitas Señor que la marchite
el viento tempestuoso de las penas.

Que no dejé una lágrima
su quemadora huella
en sus mejillas lindas
tan blancas y tan frescas.

Has que viva dichosa
por tu sagrada protección cubierta.
¡Guarda Señor la virgen de mis cantos
con su sublime magestad de reina!

León, Nicaragua, 1898.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

PARA MI QUERIDA AMIGA

DÑA. CARMEN BARRETO DE ARGÜELLO

EN EL MATRIMONIO DE SUS HIJOS

LEONARDO Y ABRAHAM

Allí está conmovida
la madre acrisolada,
la que fué siempre de virtud modelo
de su nido de amor, paloma blanca

En sus maternos ojos,
cruzan a veces dolorosas ráfagas,

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

que en dulces emociones se convierten
como rocío del alma.

Ella sabe muy bien que son felices
de amor y religión bajo la guarda,
pero hay algo sublime,
que no puede expresarse con palabras.
. . . . . .

Cuida el ave tiernísima en su nido
que colocó cantando entre las ramas
sus pequeños y alados pajaritos
salvándolos del sol y de las aguas;
vuela intranquila por el bosque umbrío,
buscándoles frutitas y migajas,
que les lleva en el pico
con amorosas ansias.

Van pasando los días y las horas,
creciendo las plumitas de sus alas,
ya sienten de la brisa los rumores
y los trinos dulcísimos ensayan.

La hermosa primavera
ha vestido de flores la enramada,
como un himno de amor, Naturaleza,
aparece por fin a sus miradas.

La amante pajarilla,
los primeros esfuerzos acompaña,
acorta su aéreo vuelo
saludando en sus trinos la alborada.
. . . . . .

Esa es la humana senda,
ineludible ley atravesarla;

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

yo también como tú, lloré mis hijos,
yo conozco esas lágrimas:
también para ellos llegará esa hora,
y sabrán lo que cuesta derramarlas.

Pero es dulce, muy dulce,
la dicha contemplar en sus miradas,
que es nuestro amor inmenso como el mundo
amor supremo, amor sin esperanza
todo para ellos, y para ellos todo,
adorando también lo que ellos aman.

El cielo nos compensa,
mi amiga tan amada,
no vuelven más los lindos pajaritos
al nido que dejaron en las ramas;
pero los hijos que se van, no olvidan
el amoroso arrullo de la infancia;
volverán a besarte,
trayéndote sus galas,
allí está tu Marina
que te ofrece el tesoro de sus gracias.

He aquí, el hermoso cuadro,
el cuadro de tus hijos,
honorífico adorno de tu casa;
hoy tienes más, tres hijas
y tienes un esposo que te ama;
el llanto es el lenguaje de las madres,
yo conozco esas lágrimas.

Dichosa tú, que como madre tierna,
llenar supiste tu misión sagrada;
qué corona de gloria igualaría
a la que llevas en tu frente alba.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

AMELIA DENIS DE ICAZA

Hoy quisiera tener para tus hijos
alguna flor en los jardines, rara,
y en vano fué mi empeño, sólo tengo
una rosa muy triste, rosa pálida.

Más, perdóname Carmen,
una ignota impresión mi voz enbarga
tengo algo que ofrecerles, tengo flores,
flores del corazón, flores del alma,
y soy feliz, mirándoles felices
aunque vierta contigo alguna lágrima.

Nicaragua 1898.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

EN EL MATRIMONIO DE MIS QUERIDOS AMIGOS

LEONARDO Y ABRAHAM ARGÜELLO

Ya estan atados con cristiano lazo,
los corazones que el amor unió,
ya la cristiana fé juntó sus almas
con la nupcial, sagrada bendición.

Blancos vestidos, vaporosos velos,
coronas de simbólico azahar,
han llevado las vírgenes amantes
hasta las gradas del cristiano altar.

Tienen por dote la virtud sublime
que engrandece y eleva a la mujer,

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

y amor, amor, perfume de la vida,
de la cristiana humanidad sostén.

Emanación de Dios, chispa divina,
fuego sacro que eleva el corazón,
puro, como el aliento de los ángeles,
suave, como el aroma de la flor.

Fidelidad, constancia, sentimiento,
todo se encuentra en esta doble unión,
ellos se adoran con la fé del alma
y felices serán, quiéralo Dios.

Y vosotros mis jóvenes amigos
que váis nueva existencia a comenzar,
crecidos entre besos y ternura,
en la sombra tranquila del hogar.

Escuchadme una historia: un caballero
que un pequeño legado recibió,
quiso el sólo guardar su arca cerrada,
y aumentar su tesoro prometió.

Cuánta constancia y generoso empeño
guardando silencioso su caudal,
olvidado del mundo y de sus goces,
cuidadoso, reuniendo real a real.

Y pasaron los años y los años,
su tesoro querido se aumentó,
él, con hebras de plata en su cabeza,
cuidando avaro el arca de su amor.

Allí está el caballero y el tesoro
que su ternura con afán cuidó,
vosotros acabáis de recibirlo,
lo quiso el cielo y los bendijo Dios.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

Deuda sagrada que con noble empeño
cuidaréis por amor y por deber,
regad de flores con cariño mutuo,
la senda que tenéis que recorrer.

Apartad los abrojos del camino
con delicada y firme voluntad
la virtud y el honor son vuestra herencia,
llevadla como herencia a vuestro hogar.

León, Nicaragua, 1898.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

A MI QUERIDO AMIGO

LEOPOLDO ARGÜELLO

Enferma y sin aliento
aun me concede Dios este momento
y puedo tu ventura contemplar,
al fin viste tu sueño realizado,
y con lazo de amor, lazo sagrado
te uniste a tu Isabel ante el altar.

Serás amante esposo
tu corazón sincero y generoso
velará por la dicha de los dos
que es el amor la fuente de ventura
en que apaga su sed la criatura
cuando a dos almas las bendice Dios.

Ella es por su dulzura,
por la noble pasión de su alma pura

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

la "pasionaria" del jardín leonés
la sencilla violeta perfumada
la que lleva por lema en su mirada
siempre el amor y nunca el interés.

Muy niña la ví un día,
quién me dijera entonces que sería
de mi Polo la esposa angelical
y que esta anciana de su patria ausente
viera lucir su alabastrina frente
con su blanca corona virginal

Si sus pupilas miro
me parecen las notas de un suspiro
que se exhala en efluvios de pasión
si una sonrisa en su senblante asoma
me digo para mí, blanca paloma
digna eres de su noble corazón.

Joven amé yo un día,
con dulce y misteriosa simpatía
mi corazón nacido para amar
la vida atravesó pisando flores
que el angel protector de los amores
velaba nuestra dicha en el hogar

Y formamos un nido
con ramitas de paja construído
bajo la santa bendición de Dios
y más tarde formamos una cuna
que bañaban los rayos de la luna
y entonces fuimos tres en vez de dos.

Y así pasé mi vida
satisfecha, contenta, sonreída
el amor fué la dicha para mí

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

después me hirió el destino, y aun ahora
esta anciana con alma soñadora
evocando recuerdos piensa en tí.

El amor es la vida.
un alma en otra alma confundida
formando de las dos un sólo sér,
es la dicha suprema, sin segundo,
mas valiosa mil veces en el mundo
que el oro, que la gloria y el poder.

Para qué la riqueza
cuando al rico lo agobia la tristeza
y no encuentra jamás lo que soñó,
y para qué la gloria si la envidia
con su falaz ennegrecida incidia
a quien la llega a conquistar hirió.

Tu amor te hará dichoso,
el cielo del que ama es muy hermoso
es sublime la gloria del favor,
si nada tengo que ofrecerte amigo
ya que te quiero tanto te bendigo
en tu nueva existencia y en tu amor.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

A MI QUERIDA AMIGUITA

LASTENIA ACEVEDO

EN SU CUMPLEAÑOS

DESPUÈS DE MUERTOS MIS DOS HIJOS

Ni fuerzas tengo en el dolor profundo
de mi desierta y pesarosa vida,
al través de un crespón contemplo el mundo
en un eterno padecer dormida.

Hoy me levanto de mi triste lecho
a pesar de mi pena y mi tortura
aunque me duele sin piedad el pecho,
que un recuerdo le debo a tu ternura.

Hoy es tu hermoso, tu escogido día
y yo no tengo para darte flores

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

a tí que con sincera sinpatía
tus consuelos me das en mis dolores.

Cuando me ves, tus ojos se humedecen
y en su muda expresión sencilla y pura
me dicen que mi suerte compadecen
y que sufres mirando mi amargura.

Ayer no más recuerdo me dijiste:
«no olvide que la quiero», te escuchaba
mi pobre corazón enfermo y triste
que con intensa gratitud lloraba.

¿Qué sábes tú de penas ni de llanto
tan joven, casi niña y tan amada,
y porqué te impresiona mi amargura
y sufres con mi suerte desgraciada?

El fresco manantial ama el sediento,
el moribundo tallo ama el rocío,
el pájaro la luz del firmamento
y el pez ama tambien el mar bravío.

Ama también la humana criatura
cuanto de bello el universo encierra,
suprema ley de la celeste altura
que acatamos humildes en la tierra.

Yo obedezco la ley de lo creado
como el sediento caminante ansía
la fuente de un afecto delicado
en que apaga su sed el pecho mío.

Yo soy el tallo mustio y deshojado
a quien el viento del destino mece;
tú la vírgen que al pecho lacerado
su cariñosa compasión ofrece.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

Y por eso mi niña tan querida
hoy al pensarte con ardiente anhelo,
pedí a mi lira de crespón vestida
para cantarte a tí notas del cielo.

En vano todo, cuando el alma siente
cansansio, desaliento y decepciones
la lira que pulsamos, inclemente
nos niega sus sentidas vibraciones.

Perdona pués a la infeliz cantora
tú que eres bella, candorosa y buena,
no se puede cantar cuando se llora
y ya conoces mi terrible pena.

¡Que te puedo ofrecer, que te daría,
qué puede darte un corazón de duelo!
mi voto por tu bien Lastenia mía
para ser de tus padres el consuelo.

Panamá.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

UN RAMO DE RESEDÀ

DEDICADO A MI QUERIDA AMIGA
CONCHITA PEÑALVA DE ARGÜELLO

Concha es tu nombre, Concha nacarada
que guardas en tu centro como don,
una perla riquísima y preciada
que puso Dios en tí, tu corazón.

Existe en el idioma de las flores
un lenguaje tan dulce y seductor,
que los ángeles mismos lo estudiaron
para cantar sus himnos al Señor.

Ellas encierran cuanto el mundo tiene
de sublime y grandioso en su extención,
y en sus pétalos guardan un perfume
que aspira con delicia el corazón.

Y cuentan que en la noche silenciosa
las vírgenes del coro celestial

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

aéreas y vaporosas las visitan
y se van en la aurora matinal.

Cuentan que Eva en el jardín divino
entre las flores se solía dormir
y que el perfume de sus frescos labios
triste y llorosa les dejó al partir.

Y me cuentan que Adán viéndola triste
una flor delicada se robó
que al mirarla proscrita y olvidada
el hurtado presente le entregó.

Ella, en recuerdo de su amor soñado
esa flor en su seno colocó,
arrancó una semilla del regalo
y en tierra americana la sembró.

Seca la flor en el ardiente seno
un aroma divino conservó
ella lo unió de su ventura al ramo
y su existencia con la flor juntó.

Yo te mando una copia de ese ramo
en tus manos Conchita bien está
Adán se la robó del paraíso
y le puso por nombre «Resedá».

León, Nicaragua, 1900.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

AL DISTINGUIDO COLOMBIANO

DON JOSÈ MARÌA TORRES CAICEDO

De acá de nuestra Patria ha tiempo que te oigo
ha tiempo que conozco tu ardiente corazón,
tus gratas impresiones quizá seguí contigo
ha tiempo que por tí mi admiración abrigo
por eso hoy te dedico mi tímida canción,

Escucha la sencilla aunque inocente historia
que voy a referirte: recuerdos son de ayer
que viven en el fondo feliz de mi existencia
y que hoy al relizarse los sueños de tu gloria
pretendo sus detalles hacerte conocer.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

HOJAS SECAS

Aun era yo una joven locuela y engreída
leyendo sin descanso, con misteriosa fé,
sin nubes en el cielo rosado de mi vida,
con un alma sensible para sentir nacida
idealizando un mundo que para mí esperé.

Entonces erà todo placer en mi existencia
sin horas de amargura, sin sombra de dolor,
cuando radiante, pura, mi cándida creencia
la joven se adornaba de tímida inocencia
como de blancos pétalos la caprichosa flor.

En una de esas tardes de suave primavera
sobre mi mesa un libro bellísimo encontré
y en su espaciosa foja blanquísima y primera
mi nombre estaba escrito sin que saber pudiera
a quién debí el presente que tímida acepté.

Confusa y agitada el libro seguí hojeando
primero ví un retrato, detúveme y pensé
quién és? no lo conozco. me dije vacilando
seguí más adelante con avidez buscando
y versos sólo versos contenta repasé.

En cada una palabra, en cada un pensamiento
buscaba ansiosa el alma del joven trovador,
vibraba en sus cantares un tierno sentimiento
como el sonoro canto y el musical acento
que en sus acordes trinos preludia el ruiseñor.

Leyendo sorprendióme la noche con su manto
mirando mi regalo con cándida emoción,
los ojos de la joven vertieron triste llanto
porque era del poeta tan hondo su quebranto
que el libro eran "los ayes de un tierno corazón".

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

AMELIA DENIS DE ICAZA

Entonce amé lo bello, tu libro me ilustraba
y mi alma a tus acentos rindióle admiración,
y a otro mundo bellísimo mi espíritu volaba
que por la vez primera mi lira preludiaba
sentidas cantinelas de ardiente inspiración.

Pasáronse los años y de tu patria ausente
seguiste en lucha abierta con ínclito valor,
doquiera levantando dignísimo la frente
con ese noble acento sencillo y elocuente
que conquistarte supo la gloria y el amor.

Doquiera que tu nombre figura, siento orgullo,
Colombia es nuestra patria, me cabe ese alto honor,
mi cuna entre dos mares mecióse al suave arrullo
y en el hermoso suelo que se honra de ser tuyo
se eleva el "chimborazo" y anídase el condor.

Mil veces he temblado peligros presintiendo
que el noble compatriota pudiera no vencer,
mil veces he gozado tu nombre distinguiendo
en esa culta Europa tu patria enalteciendo
con ese justo orgullo que puedo comprender.

Volvamos a mi historia no soy la misma ahora
un hado muy funesto mi porvenir mató;
pasaron largos años, la flor está incolora,
más quiero que tú sepas que a tu alma soñadora
el libro de tus versos la senda le trazó.

En extrangeras playas tu voz grata resuena
tus pájaros cantores no pueden ya escuchar,
más eres venturoso sin conocer la pena,
mientras mi vida triste con el dolor se llena
viviendo sin las brisas de mi tranquilo mar.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

Prosigue tu camino con frente siempre erguida
sensible colombiano de nuestra patria honor,
asì como tu vives, bellísima es la vida,
la gloria a su banquete gozosa te convida,
los sueños realizando del joven trovador.

Salud a tu recuerdo cantor del Tequendama
recoje la corona de poeta y orador
la virgen de la agreste montaña americana
adornará con ellas la tierra colombiana,
no olvide el diplomático las glorias del cantor.

Guatemala, 1881.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

AL SUBLIME ESCRITOR REPUBLICANO

EMILIO CASTELAR

Genio que alumbra con su luz el mundo
de la América libre, noble escudo,
no sé quién eres, ni jamás te he visto
pero yo te comprendo y te saludo.

Como aparece el sol en el Oriente
cruzando altivo la inmortal esfera,
así en el siglo diez y nueve eres
la luz de la República que espera.

Dios es el que te inspira, sólo el cielo
puede darte tan bellos pensamientos,
electrizas, conmueves cuando hablas
con tus nobles y armónicos acentos.

Lo que llega a mis manos de las tuyas
me transporta a otro mundo, me enagena,

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

me pareces un ser privilegiado
rompiendo del esclavo la cadena.

Quién eres tú? no sé, ni a mí me importa,
veo la luz y por la luz me sigo;
al través de los mares te saludo
y en tí de Dios la esplendidez bendigo.

Si supieras quién soy! quizá tú mires
mi admiración por tí con torbo ceño
y quizá te parezca una locura
que tenga yo por saludarte empeño.

Sabes quién soy? una mujer que sufre
pero también una mujer que siente
que admira cuánto bello se ha creado
y que tu gloria y porvenir presiente.

Una tumba ignorada a mí me espera
poco la tierra para mí ha tenido;
más tu nombre escritor sobresaliente
no cubrirá la sombra del olvido.

Visita el mundo, lleva por doquiera
la luz que alumbra tu seguro paso,
une los pueblos con tu voz magnética
con un estrecho y fraternal abrazo.

Poeta del corazón, no te detengas
alza tu voz sensible y creadora,
no olvides que al través de la distancia
te ha saludado una mujer que llora.

Una mujer que el llanto que ha vertido
a ningún otro llanto se parece
que cuando en el se bañan sus mejillas
su corazón se abraza y se estremece.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

Hoy no he llorado, conmovida y trémula
tu discurso he leído entusiasmada,
y te he visto tan grande y tan espléndido
que ante tu genio me sentí humillada.

Esa es la sola y ùnica grandeza
que en mi humildad y pequeñez comprendo,
yo nací libre y si en el mundo hay otra
su explicación y su poder no entiendo.

Yo te saludo y atrevida salvo
el Océano que inmenso se atraviesa:
para ver el talento no hay distancia,
ni es tímida tampoco la pobreza.

Yo quiero saludarte ¿quién lo impide?
el alma es libre, libre el albedrío,
el pensamiento vuela a lo infinito
y recibe de Dios el poderío.

Y todo lo demás importa nada
el mundo ideal ninguno lo dirige;
no más que un Ser Supremo é invisible
a quien me inclino y que nosotros rige.

Te ví, te adiviné por tus escritos,
y así como la gota de rocìo
resucita la planta amortecida,
así a tu acento revivióse el mío.

Nunca tú me verás, yo a tí tampoco,
en mi rincón oscurecido vivo;
pero una alma leyó tus pensamientos
y fué dictando lo que a tí te escribo.

Genio que el mundo tienes alumbrado,
yo vivo triste padeciendo aquí,

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

y cuando veo un pensamiento tuyo
es un reflejo que me alumbra a mí.

Manda a mi patria tus escritos siempre,
mi patria es grande, porque Dios lo quiso,
América la virgen inocente,
el Mundo Nuevo de Colón hechizo.

Aquí tambien hay seres que te admiran
y entre el ruido del árbol que se mece,
la voz de Castelar se alza armoniosa
y su homenaje el corazón le ofrece.

Mira, aquí tienes árboles gigantes
ríos que cruzan, pàjaros que cantan,
palmeras de belleza encantadora
que erguidas hasta el cielo se levantan.

Aquí tienes un mar siempre pacífico
que guarda en sí las perlas más preciosas,
aquí tienes la flor del Santo Espíritu
y en las montañas purísimas rosas.

Aquí la mano del Señor bendice
cuanto alumbra su sol resplandeciente;
las vírgenes que nacen son hermosas
como la aurora de un amor naciente.

La brisa de los libres es tan pura
que siente el hombre al aspirarla orgullo,
y este pedazo de bendita tierra
ninguno puede apellidarlo suyo.

Tú que comprendes todo lo que es bello
tú a quien ha dado su poder el cielo,
recibe mi saludo y no te olvides
que halla un eco tu voz en nuestro suelo.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

LA HERMANA DE CARIDAD

Sangre tiene en su vestido
sangre en sus manos de nieve,
ni se asusta, ni se mueve
mientras sostiene al herido,
ya no tiene ni un latido
el corazón del valiente,
ella entonces dulcemente
al colocarlo en el suelo
alza sus ojos al cielo,
y se postra reverente.

Miradla un día acercarse
al que solitario muere,
consolarlo nadie quiere
por temor de contagiarse,
ella no teme inclinarse
sostenerlo con ternura

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

en su acerba desventura,
y en aquella triste hora
por un alma pecadora
alza su plegaria pura.
Mirad ese triste nido,
cosiendo llora una madre
su niña no tiene padre
tiene frío, y no ha comido;
en guerra por su partido
murió el valiente soldado
y ni un socorro le han dado
a la enferma sin aliento
¡qué triste está su aposento
qué lejos duerme su amado!

La calle oscura, desierta,
y la noche negra y fría
se oye un grito «¡madre mía!»
y no contesta la muerta;
un ángel está en la puerta
la madre duerme en el lecho
tiene el vestido deshecho,
la niña anhelante, loca,
besa su frente, su boca,
y se reclina en su pecho.

¡Madre!—repite llorando—
porqué me miras tan fija
yo soy tu María, tu hija,
consuélame, estoy llorando,
madre, te estoy abrazando,
yo estoy loca, desvarío;
siento tu pecho muy frío,
quiero llorar y no puedo.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

madre, madre, tengo miedo,
¡Consuélame tú Dios mío!

Cuando en la noche sombría
el triste huérfano llora,
cuando caridad implora
con acento de agonía;
tú llegas virgen María
cubierta de blanco velo
le das tu tierno consuelo,
en una copa de oro
recoges su triste lloro
y te regresas al cielo.

Cuando una alma pura olvida
de tus pisadas las huellas
tú, coronada de estrellas
apareces sonreída
y le muéstras de la vida
los abrojos y las flores
la senda de los amores
que encierran amor y vicio,
el bien y el precipicio
la alegría y los dolores.

Tù, María, casta y pura
Nazarena encantadora
compadeces al que llora
y consuelas su amargura,
allá en la celeste altura
donde tù reinas Señora
eres tierna protectora
de la humanidad doliente;
tú, que redimes clemente
a la raza pecadora.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

Tù quieres Virgen hermosa
los niños abandonados
y los seres desgraciados;
tú, como Madre amorosa
siempre buena y poderosa
llena de tierna piedad
con tu angélica bondad
que dulce placer encierra
nos mandastes a la tierra
la Hermana de Caridad.

Angel que cruza la vida
por entre espinas y abrojos
que lleva el cielo en sus ojos
y de sí propia se olvida;
vedla en campo fratricida
en medio de una batalla
sin temor a la metralla,
miradla, triste suspira,
junto al soldado que expira
al tiempo que el sol desmaya.

Pero eres mas hermosa todavía
cuando llegas Señora ante esa puerta
a recojer los niños
que tienen frío ante su madre muerta;
que triste estan, que solos
cuando la noche llega
cuando «mamá» le gritan
y el eco les contesta,
que triste es ese grito ¡madre mía!
en una noche negra
que sorda está la madre
que fría está la tierra,
que harían esos ángeles

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

si no llegaras tú, si no te vieran
en esa alcoba solitaria y muda
donde el silencio de la muerte queda.

Te he visto en todas partes
siempre buena y benéfica,
te he visto en el hogar del poderoso
penetrar en la estancia más secreta;
que los dolores íntimos
salvando la distancia y la riqueza
hacen verter las lágrimas de fuego
que silenciosas queman
por que a veces el oro es impotente
y el corazón se abraza entre las sedas.

Cuando lanza su fallo
y firma una sentencia
con implacable saña
la sociedad severa,
yo te he visto secar el triste llanto
de una mujer en su desgracia inmensa,
yo te he visto llevarle pan y abrigo
salvarla del abismo
donde sin tí se hundiera.

Cuando deja una madre infortunada
esta mansión de llantos y de penas
pensando que se vá, y al separarse
los hijos de su amor sin madre quedan,
tú te acercas, oh Virgen
con tu divina faz dulce y risueña
murmurando a su oído estas palabras:
yo cuidaré las huérfanas.

.....

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

y cambias de sentido pero nunca
se muda tu faz bella
eres siempre sublime, siempre grande
Caridad Evangélica.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

PAGINAS INTIMAS

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

ENSUEÑO

(A MI MADRE)

Ven junto a mí, no tardes,
encantador ensueño
y refresca mi mente acalorada
con el suave rocío del recuerdo.

Llega, bendita hora,
que te espera mi espíritu en el lecho,
tráeme de esos mundos ignorados
memorias de los muertos,
de aquellos que crearon en mi vida
la esperanza de vernos en el cielo.

Llega, oh, ensueño dulce,
que mi pupila ansiosa,
al través de los párpados cerrados,
te busca entre las sombras,
llega, que todos duermen y yo velo,

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

Llégate hasta mi lecho, que estoy sola,
y tráele a mi mente, del pasado
su página de gloria.

Lastima con tu aliento las heridas
que tengo mal cerradas;
me hace daño esa sangre
y quiero derramarla.

Bajo tus alas, llévame
hasta lejanas playas,
hasta ese mar tranquilo
donde hay conchas de nácar,
allá donde las lágrimas del cielo
al caer, en su fondo se dilatan
perlas que guarda el seno de los mares
en búcaros de plata.

Llévame allá donde formé mi nido,
de un cedro gigantesco entre las ramas,
donde el «ave marina» cruza triste
batiendo sobre el mar sus plumas pardas,
y donde yo cruzaba
sin miedo a la tormenta en mi barquilla,
por ese mar de mis ensueños de oro
que idealizó mi vida.

Llévame allá; tú das al pensamiento
la luz de lo infinito,
no temas que me pierda en el sendero
de mí tan conocido,
yo saltaré contenta
por los rudos peñascos del camino
¡bien conozco esas rocas!
que vive entre mi pecho

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

el cuadro de mi dicha
sin que lo borre el tiempo.

Allá está mi casita....
cerrada está la puerta
un rayo de la luna misterioso
penetra por la reja;
colgada está la hamaca
donde mi madre reza
y a su lado, mi Julia
le pide que la duerma;
mi amor está distante
ansiosa espera el corazón su vuelta
la barca donde viaja es muy pequeña,
voy a rezar como mi madre reza.

Ilumina mi espíritu, no tardes,
encantador ensueño,
trae a mi mente acalorada y triste
las flores del recuerdo,
llévame a esos lugares
donde fuí tan feliz bajo mi techo;
conduce a ese pasado
mi corazón enfermo....
la noche está sombría, todos duermen
y lucha interminable mi cerebro.
....

Mis párpados se cierran;
no dejes de llegar hasta mi lecho,
tráeme de esos mundos ignorados
memorias de los muertos,
de aquellos que crearon en mi vida
la esperanza de vernos en el cielo.

1898.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

EN LA TUMBA DE MI PADRE

Padre, quiero contarte mis dolores
a tí que con delirio me adoraste,
quiero en tu loza colocar mis flores
en cambio de lo mucho que me amaste.

Yo no he sido feliz, la culpa es mía,
que amar como he amado es un delito,
cuando te fuiste tú, yo no sabía
que es este mundo páramo maldito.

Huérfana y pobre en mi dolor sumida
de mi vida en la hermosa primavera
sin valor en la mísera partida
y sin apoyo firme en mi carrera.

Así quedé cuando la suerte quiso
arrebatarte de mi amante lado

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

cuando en hora insensata, de improviso
quedó mi corazón abandonado.

Muchas veces mi madre me contaba
poblada de recuerdos su existencia
que fuiste tú la gloria que soñaba
en su sencilla y cándida inocencia.

Ella era pura, de su amor primero
prenda fuí yo que acarició su duelo,
su seno me ocultó del mundo entero
y fué su llanto bendición del cielo.

Y tú también llorabas con su llanto
besando triste mi infantil cabeza
con el cariño inimitable y santo
que ante la cuna del amor empieza.

Abrí mis ojos al contacto puro
de una gota de llanto silenciosa.....
no supe entonces que el dolor impuro
condena a la mujer que no es esposa.

. . . . . .

Los hijos del amor son escogidos
los marca el mundo, los adopta el cielo
el genio y la esperanza sonreídos
los levantan altivos en su vuelo.

Nada tengo que darte en mi pobreza
ni una rica guirnalda te he traído
sólo te ofrezco con mortal tristeza
lo que mis manos para tí han tejido.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

AMELIA DENIS DE ICAZA

Una corona rara en hermosura
en tu loza sencilla he colocado
es un tributo de filial ternura
y con flores del alma está formado.

Esa corona que regué con llanto
no la marchita el porvenir sombrío
como un recuerdo doloroso y santo
¡Guárdala en tu sepulcro padre mío!

Febrero 17 de 1888.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

EL LLANTO DE UNA HIJA

A MI MADRE!

Madre mía! mi vida! ¿qué te has hecho?
a dónde está tu maternal mirada?
ya está sin vida, sin calor tu pecho
y tu hija vive aun tan desgraciada!

¿Adonde estás, porqué me abandonaste
y con quien me has dejado madre mía?
tú en tu seno de amor me acariciaste
y hoy te llevas contigo mi alegría.

Tú me amaste de niña con locura
y más tarde ya jóven fuí tu orgullo
y hoy mi llanto de acerba desventura
ya no lo enjuga ese cariño tuyo.

Ya nunca más mi llanto con tu llanto
veré unirse doliente en mis dolores

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

no arrullarás a Julia con tu canto
ni le pondrás sobre su frente flores.

Ya no veré dormirse entre tus brazos
los hijos míos que tus hijos son
¿por qué la suerte desató esos lazos
y dejó de latir tu corazón?

Ya al exalar mis lastimeras quejas
sólo hallarán un eco en el vacío
¿por que abandonas sola, por qué dejas
un corazón tan débil como el mío?

Ya no veré tus ojos anegados
en lágrimas dolientes por mi suerte
ellos están a mi dolor cerrados
y undidos por la mano de la muerte.

Madre tan adorada, yo te lloro,
y me parece un sueño todavía
en vano a Dios en mi pesar imploro
porque Dios no me oye; madre mía!

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

CARTA A MI QUERIDA HEMANA

MATILDE DENIS

Voy a contarte, hermana idolatrada,
una historia muy corta y encontrada
a mi paso en la América Central;
aquí donde la tierra se estremece
donde este mar enfurecido crece
al enpuje del fuerte vendaval.

Si vieras, hermanita, levantarse
para luego encrespadas estrellarse
las olas con estruendo aterrador;
algo de grande, de imponente y fiero
se encierra en este mar tan altanero
siempre lanzando fúnebre clamor.

Yo acostumbrada a nuestro mar tranquilo
que se mueve con místico sigilo

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

que se tiende la playa a acariciar:
no sé que fué lo que sentí al mirarlo,
muda de admiración al contemplarlo
mi sorpresa no puédote explicar.

Desenbarqué, la costa me aguardaba
no era tan bella como yo soñaba
ni era tan fértil como yo esperé,
lancé un suspiro por mi patria, hermana,
por aquella graciosa colombiana
como una virgen del Ancón al pié.

Dos meses de quietud, de honda tristeza
en que apenas alzaba la cabeza,
pasé en amarga y cruda decepción:
volví a surcar el mar embravecido
la sombra que busqué para mi nido
helaba mi ardoroso corazón.

Pisé de nuevo temerosa y yerta
del vapor la magnífica cubierta
y me detuve al colocar el pié,
¡que grato era allí el aire que sentía
el sol en ese instante se escondía
y trémula al mirarlo me postré.

Dos días después, hermana, me encontraba
donde la brisa alegre murmuraba
donde el pájaro canta con primor:
era en un puerto donde el alma vive
donde de Dios la inspiración recibe
que conduce a mi Edén, «El Salvador».

Bien puede el tiempo destrozarme airado
los ensueños felices que he forjado
en el suelo bellísimo que hallé;

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

mas no podré arrancar de mi memoria
la página brillante de mi historia
en que ese nombre de Jesús gravé.

Ahora distante por la tarde miro
cruzar las nubes en confuso giro
y una lágrima siento resbalar
¡si pudiera llevarme lo que adoro!
¡si pudiera llevarme mi tesoro!
no sintiera esa lágrima rodar.

Porque aquí vivo para siempre triste
como vive el canario sin alpiste
como vive sin flores el gorrión;
mientras que allá bajo ese hermoso cielo
yo como el ave levantara el vuelo
hasta otra nueva espléndida región.

Pero quisiera que en mi vuelo altivo
me siguieran los seres por quien vivo
y con ellos mi dicha compartir;
porque sin ellos todo está desierto
todo está mudo, silencioso, muerto,
y mil veces mejor quiero sufrir.

Esta es la historia de tu hermana ausente
a la que quieres tan intensamente
y la que siempre te idolatra a tí,
si Dios escucha mi plegaria pía
entre mis brazos, hermanita mía,
oirás lo mismo que te cuento aquí.

1875.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

A MI QUERIDA HERMANA

MERCEDES DENIS

Tú me preguntas mi querida Merches
por qué escribí mi ramo de ciprés
siendo como me juzgas venturosa
y sin penas amargas de mujer.

Ese ramo brotó del alma mía,
el llanto más amargo lo regó,
ni soy feliz ni puedo serlo nunca
nació para sufrir mi corazón.

«El ramo de ciprés» que tú has leido
sobre fúnebre tumba lo escribí
lo he colocado en el sepulcro triste
donde tu hermana deberá dormir.

Allí quiero que tienda su ramaje
que acaricie mi losa sepulcral,

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

quiero que en él la brisa de la tarde
me deje sus gemidos al pasar.

Porque ese ramo para mi bendito
dormido lo dictó mi corazón
y tarde desperté, ya estaba escrito
pór la mano imponente del dolor.

Al mirarlo en mis manos temblorosas
a un lazo de crespón lo sujeté,
quise guardarlo en mi doliente pecho
más hay! al mundo lo arrojé después.

Mi pobre ramo emblema de la muerte
la brisa de otros mares aspiró,
peregrino otra vez volvió a mi lado
trayedno entre sus hojas una flor.

Y con acento doloroso y triste
mi ramo de ciprés me acarició
diciéndome al oído ¿por qué lloras?
yo te daré mi sombra en el panteón.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

A MI ERNESTO

DESPUES DE CUATRO AÑOS

De acá de lejos, hijo, mi corazón te invoca
por que eres tú el recuerdo de mi sagrado amor
y cuando nadie me oye, te llamo como loca,
tu nombre y mi plegaria se juntan en mi boca
y unidos se levantan al trono del Señor.

Recuerdo dolorida, cuando eras pequeñuelo,
cuando extasiada al verte me sonreía yo,
cuando era pobre y triste la vida de este suelo
para mi amor de madre que demandaba al cielo
la eterna venturanza del hijo que me dió,

Recuerdo tus caricias, Ernesto de mi vida,
cuando tus manecitas me dabas a besar
cuando tu linda boca pequeña y sonreída

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

querías con empeño tener conmigo unida,
y al verte contrariado te echabas a llorar.

Aun me parece ahora que tus primeros pasos
sostengo como entonces, radiante de placer,
cuando te alzaba, hijo, cansado entre mis brazos
formándote con ellos los mas estrechos lazos
con que el Eterno liga la madre y la mujer.

Tus labios inocentes mi nombre murmuraron,
y por la vez primera llamarme madre oí,
mis labios amorosos los tuyos estrecharon
y en éxtasis dichosos mis ojos contemplaron
la vida de mi vida que se animaba en tí.

Creciste, hijo de mi alma, gracioso, inteligente,
cual fruto bendecido de casta y pura unión
y como tú se alzaba magnífico y creciente
mi hermoso amor de madre, supremo, omnipotente,
que mi alma recibiera cual santa bendición.

El misterioso horóscopo del porvenir sombrío
mi atribulada vista no pudo descifrar
creciste entre mis brazos idolatrado mío,
y ahora está tu puesto en el hogar vacío
te llamo y no respondes,....me toca a mi llorar.

¿Adónde estás mi vida, que ni escuchar me es dado,
el eco tan querido de tu obediente voz?
con tu recuerdo vive mi pecho lacerado
dime si eres dichoso mi Ernesto idolatrado
si te acompaña siempre la bendición de Dios.

1879.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

A MI HIJA MERCEDES

EN EL COLEGIO

UN RAMO DE NARDOS

¿Qué haré contigo primoroso ramo
flores sembradas con afán por ella?
y que con mano delicada y bella
su tiernísimo empeño cultivó.

¿Qué haré contigo si tus blancos pétalos
me parecen regados con su llanto?
si sufro mucho, si la quiero tanto,
que a tí por ella, te idolatro yo.

Tu perfume me causa una tristeza
indefinida, indescriptible y santa,
tu tallo que orgulloso se levanta
me parece buscarla en su redor.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

Ahora que lucen tus preciosas flores
que has desplegado tu virgineo broche,
me parece que gimes en la noche
y que te falta el beso de su amor.

Cuando ella te regaba en la mañana
con la esperanza de obtener tus flores,
como cantan las pájaros cantores
alzaba alegre su sentida voz.

Ahora te cuido yo, mi tierna hija
te dejó encomendado a mi ternura;
pero ella es otra flor cándida y pura,
y se cuidaban a la par las dos.

Mi riego no es el mismo, yo no puedo
trasmitir a tu tallo la frescura,
y talvez se marchite tu hermosura
lejos de su mirada virginal.

Tambien yo vivo triste porque siento
que ella es mi existencia, flor bendita,
que sin su amor mi vida se marchita
que le falta su sol primaveral.

¿Qué haré contigo primoroso ramo?
ni yo misma comprendo lo que quiero,
si te pongo con agua en un florero,
donde con gozo te contemple yo;

Otros admirarán tu galanura,
arrancarán alguna de tus flores,
sin saber que sus cándidos amores
una niña en su cáliz encerró.

Si te dejo en la mata me parece
que tu perfume se lo lleva el viento,

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

y ni puedo mirarte del asiento,
do el trabajo me impide levantar.

Y si te mando a su adorada Julia,
aunque mucho te estime, ya es esposa,
y otra flor perfumada y deliciosa
ha venido su dicha a coronar.

Ya ella no puede acariciarte, ramo,
porque un ángel reclama su cariño,
tiene en sus brazos amorosa a un niño,
ya conoce de madre la pasión.

Más tarde como yo regará flores,
guardará lo que el niño haya dejado,
y hasta el sucio juguete abandonado
y encontrado por ella en un rincón.

¿Qué haré contigo, pués, ramo precioso,
recuerdo de mi bien, qué hare contigo?
te guardaré para que seas testigo
que ella vive a mi lado junto a mí.

Que todo lo embellece su memoria
en este pobre hogar, que su alma pura
más bello aún por su filial ternura
la esencia de su ser, dejóme aquí.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

A MI HIJO FLORENCIO

Yo sé que muchas veces te has quejado
y a tu hermana Mercedes le has contado
que jamás una estrofa te escribí,
y con tu tierno corazón de niño
has pensado quizá que mi cariño
acaso es menos grande para tí.

No lo pienses mi bien ¡no dudes nunca!
que el amor de la madre no lo trunca
ni la mano del tiempo destructor;
y más allá de la materia inerte
y del frío sepulcro y de la muerte
sobrevive purísimo éste amor!

Tù sabes que en mis horas de tortura
abandono intranquila mi costura
y escribo inconsciente una canción;
que mis notas tristísimas de duelo,

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

le han servido a mi vida de consuelo,
y me han salvado en más de una ocasión.

Que me busco mis cantos, que los hallo
en el rudo camino en que batallo
sin tiempo fijo, y en cualquier lugar,
y que así voy vertiendo gota a gota
mi comprimido llanto en cada nota
que vibra en el silencio de mi hogar.

Sin duda ignoras hijo que el poeta
ni a leyes ni a exigencias se sujeta
que su mundo es la eterna inmensidad,
que si lo arrastra en borrascosa lidia
la sórdida bajeza de la envidia
la levanta de Dios la voluntad.

Me han contado que muchos trovadores
que cantan al perfume de las flores
piensan toda una noche al escribir
yo nunca escribo así ni lo podría,
mi canto es un suspiro de agonía
es una aspiración de mi existir.

Lo que dura en su paso ese suspiro
dura mi pensamiento en cada giro
llevando en pos de sí la inspiración
si no vuela mi pluma, se evapora
la visión celestial y creadora
con que sueña mi amante corazón.

Si pensara mi bien, nunca escribiera
porque yo sé la suerte que le espera
a la mujer que la desgracia hirió
y conozco la risa indiferente

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

con que la sociedad llama demente
a la que canta como canto yo.

La senda de tu vida se ha marcado
con tan rudo sufrir, tan desgraciado
te miro por el mundo caminar
que por no lastimar tu pecho herido
mi dolor ante el tuyo comprimido
he querido mil veces ocultar.

Por eso ni de niño ni de hombre
una estrofa trazada con tu nombre
nunca mi pluma para tí escribió;
pero si te he cantado no lo sabes
porque esas notas delicadas, suaves
nunca mi corazón las publicó.

No dudes más; tu madre que te adora
te dedica una estrofa a cada hora
formando con su amor mi colección,
deja ese libro sobre el pecho mío
que llenándolo tú no está vacío
y recibe mi santa bendición.

Panamá, 1890.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

A MI HIJA JULIA

EN SU MATRIMONIO

¿Cómo puedo vivir sin tu presencia
sin tu constante y sin igual ternura
tú que en mi triste y árida existencia
fuiste la fuente cristalina y pura?

Tú que a la planta sin color ni vida
le ofreciste tu riego bendecido
y purísima flor viviste unida
al tallo por el viento sacudido.

Tú que eres el aroma delicioso
que perfumaba el corazón doliente,
tú que el mar de mi vida borrascosa
trocar supiste en plácida corriente.

Tú que en la noche con plegaria pía
por mis dolores suplicaste al cielo

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

y enjugabas mi lágrima hija mía,
con filial y tiernísimo desvelo.

Tú que en mis ojos con afán buscabas
las dolorosas huellas de mi llanto
y al verme dolorida me abrazabas
compartiendo conmigo mi quebranto.

Cuántas veces en hórrida tortura
encerraba en mi pecho los dolores
temiendo que una gota de amargura
secar pudiera tus hermosas flores.

Por ahorrarte un dolor, yo me ofrecía
mil y mil veces al Eterno Padre
y una lágrima tuya recibía
en recompensa de mi amor de madre.

Yo me miraba en tí reproducida
te contemplaba con amor profundo,
brillantísima estrella de mi vida
en el oscuro piélago del mundo.

El eco de tu voz me extremecía
como el tallo flexible mueve el viento,
tú eras el ruiseñor del alma mía
alegrando mi nido con tu acento.

Ahora te busco inquieta al levantarme
y te llamo y te llamo con empeño,
no puedes obediente contestarme
ni va mi beso a interrumpir tu sueño.

Y como contestarme si te has ido
si está tu lecho solitario y triste
y sólo guardo el virginal vestido
que al llegar del colegio te pusiste.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

Guardo también la taza en que tomabas
el café que contenta te servías
y guardo las botitas que llevabas
en los postreros virginales días.

Guardo, hija de mi vida, tu alma entera
confundida en mi ser siempre amoroso
¿cómo dejar de amarte aunque pudiera
por más que lleves título de esposa?

Eres feliz, lo miro hija querida
yo bendije tu amor, tú lo quisiste
más me falta un pedazo de mi vida
desde el instante que de aquí te fuiste.

En mi profundo padecer ignoro
si es injusta mi pena, si estoy loca
pero no, que el lenguaje de mi lloro
sólo a las madres comprenderlo toca.

Cuando tu beso de ternura llena
en mi mejilla pálida se posa
cuando te estrecho a mi amoroso seno
hija obediente, idolatrada esposa.

Algo se agita en mí desconocido
que va derecho de la tierra al cielo
y una secreta voz dice a mi oído
«Ella es feliz! se calmará tu duelo!»

1880.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

A MI HIJO FLORENCIO

EN SU ENTRADA AL COLEGIO

De nuevo al separarte de mi lado,
siempre el mismo dolor, la misma pena,
tú eres un eslabón de la cadena
que sostiene en la tierra mi existir.

Tú que eres mi esperanza, tú hijo mío,
tan sensible a mi amor y a mi ternura,
que si me ves llorar, en mi amargura,
silenciosa contemplo tu sufrir.

No sufras hoy al separarte hijo,
corta es la ausencia, estudia con empeño,
regresarás a realizar tu sueño,
a vivir para mí, para mi amor.

A sostenerme en mi cansado paso,
con tus cuidados, a adornar mi vida,

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

premio de mi existencia adolorida,
bálsamo saludable a mi dolor.

Cuando te miro al lado de tu hermana,
los dos formando un grupo delicioso,
siento en mi ser desconocido gozo,
que sólo Dios pudiera comprender.

Entonces me parece que no sufro,
que miro en mi sepulcro brotar flores
y en un cáliz purísimo de amores,
miro mis esperanzas renacer.

Seres que adoro, encantos de mi vida,
de mi existencia, plácido consuelo,
compensación del conpasivo cielo,
que mi creyente espíritu esperó.

Tanto sufrir, y padecer tan largo,
vertiendo amargo y doloroso llanto,
y qué fuera de mi sin el encanto
que el destino de ustedes encerró.

Los dos seréis mis perfumadas flores,
los dos seréis mi palma del martirio,
veré en la una, el pudoroso lirio
que en la marchita mata se entreabrió.

Diez meses y al volver, entre mis brazos
el premio de tu afán encontrarás,
aquí te esperan cariñosos lazos,
tú mi consuelo y mi placer serás.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

TU CANTO

A MI HIJA MERCEDES DE ESPINOSA

Es muy triste tu canto,
y al escucharlo siento
que llega hasta mi pecho adolorido,
la fatídica sombra del recuerdo.

Tus tiernísimas notas,
son para mí, dulcísimos arpegios,
murmurio celestial de arpas eolias,
evocación de un sueño;
de un sueño que pasó, y al despertarme,
parecióme la tierra un cementerio.

Cuanta ilusión perdida
en ese mar inmenso,

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

que atraviesan las almas juveniles,
en la nave veloz del pensamiento.

Como soñaba entonces, hija mía,
cuando feliz en el hogar risueño,
cantaba como tú, junto a la cuna
de mi niño primero,
que buscaba sonriendo al despertarse
el calor de mi seno
donde yo lo arrullaba
entre amorosos besos.

Esta cabeza encanecida ahora,
llevaba entonces rubio su cabello,
en rizos divididos que caían
en confuso desorden sobre el pecho.
El niño de mi vida
complacíase entonce en deshacerlos,
enredando sus lindas manecitas
en mi lluvia de crespos.

A la tranquila sombra de mi vida,
nunca llegó el invierno,
el amor cobijaba con sus alas
mi perfumado lecho;
sin que jamás el frío
a mi suave calor turbara inquieto.
Que el ángel de la dicha
velaba de la alcoba en el misterio.

¡Cuantas flores hermosas
en mi jardín se abrieron!
¡qué alegres pajaritos
cantaban en mi huerto!

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

¡Qué auroras de esperanza,
se despertaban en mi hermoso cielo!
¡Cómo del sol quebrábanse los rayos,
besando los balcones de mi templo!
Al través de los años,
escuchando tu acento
evoca mi alma dolorida y triste,
su pasado de amor y de embeleso.

Ese cuadro de dicha,
esas hermosas flores que se abrieron,
esas aves cantoras, que cantaban
en las ramas del cedro;
las rosadas auroras,
que para mi lucieron;
las castas ilusiones,
de mi primer amor, amor primero;
y trás ellas, mis ángeles,
de alegrías llenando el aposento,
ese idilio sin nombre de mi vida....
¡todo pasó como ilusión de un sueño!

....

Canta, canta, hija mía,
que es muy dulce tu acento,
y arrulla con tus notas cadenciosas
el hijo de tu amor sobre tu seno.

Yo que tanto he sufrido,
al escucharte tiemblo,
y baño con mi llanto silencioso,
las amarillas hojas del recuerdo.

Nicaragua 1897.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

LA VUELTA DE MI HIJO

Déjame, Ernesto, vida de mi vida
que una vez y otra vez vuelva abrazarte
y déjame orgulloso contemplarte,
tipo completo de mi propio ser.

Déjame verte que en el alma mía
yo no sé lo que pasa en este instante,
ven hijo y en mi pecho palpitante
comprende la extensión de mi placer.

¿Qué es un gozo mezclado de cariño?
una emoción bendita, indefinida,
alma de mi alma, vida de mi vida,
¡Cuán bueno es Dios que te conduce aquí!

Necesito hijo mío, tu ternura
tu amor, tu compasión todo lo mío,

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

todo otro afecto es mudo tibio, frío,
junto al que guardo sólo para tí.

Los años que han pasado sin mirarte
sólo tu voz, tu acento me han faltado
donde quiera que he ido te he llevado
de mi mente vagando al corazón.

Murmurando tu nombre noche y día,
entre sueños besándote dichosa
y teniendo en mis brazos cariñosa
tu cabeza estrechada con pasión.

Que eres tú vida mía mi tesoro
en la tierra mi espléndido consuelo,
el ángel que en mis noches de desvelo,
ha venido mi frente a acariciar.

El recuerdo no más que eres mi hijo
y que tengo derecho a tu ternura
me hace entrever un cielo de ventura
y contigo y tu dicha delirar.

La vida quo tú llevas es mi vida
ese es todo mi orgullo esa mi gloria
que en esta vida triste y transitoria
sólo ser madre es el supremo bien.

Yo me estremezco de placer al verte
tu mirada y tu voz me vuelven loca,
si pronuncias mi nombre con tu boca
hijo! te digo con la mía también.

Armonía sin nombre, sin segundo
eco bendito que en el alma vive
esencia que del cielo se recibe
único, puro, inestinguible amor.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

Déjame verte, déjame besarte
que te faltan mis besos me imagino
y márchate después, busca el camino
que te lleve a la gloria y al honor.

Tuyo es el mundo, para tu alma joven
hay un campo vastísimo y fecundo
ábrete paso, Ernesto, por el mundo
esa es mi sola y ùnica ambición.

Para que vengas a cerrar mis ojos
y a poner en mi tumba solitaria
unida con tu mística plegaria
las flores de tu noble corazón.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

EL RECUERDO DE MI MADRE

EN EL MATRIMONIO DE MI HIJA

Madre de mi alma, madre, en esta hora
vienes de nuevo a la memoria mía,
hoy como ayer mi corazón te llora,
sintiendo yo lo que sentiste un día.

Estoy sola con la hija de mi vida
y en tí pensando con el alma triste:
ya esta de blanco virginal vestida,
la que en tu seno acariciaste un día.

Ya tiene puesta la nupcial guirnalda,
y con el velo virginal cubierta;
las simbólicas flores en la falda,
y el alma de la madre está desierta.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

En el templo bendijo el sacerdote
la perla de mi amor pura y graciosa
que a los pies del Señor llevó por dote,
el castísimo aroma de la rosa.

Las antorchas estaban encendidas,
y vestido el altar de frescas flores,
porque dos almas marcharán unidas
por la tierra sembrada de dolores.

Sólo mi beso lleva en su partida
la paloma que deja amante nido,
y una gota de llanto desprendida
de mi sensible corazón herido.

Una vez y otra vez, entre mis brazos
la he estrechado con ansia temblorosa,
antes que la sujeten otros lazos,
y me la robé el título de esposa.

Hoy todo es bulla y en alegre fiesta,
las largas horas pasaré aturdida;
talvéz uniendo al ruido de la orquesta
los acentos de mi alma adolorida.

Pero mañana ¡madre de mi vida!
mis ojos vagarán sin encontrarla,
ya no preguntaré si está dormida
ni iré junto a su cama a despertarla.

Mi hogar sin ella quedará vacío;
no rizaré contenta su cabeza,
ni vendrá cariñosa al lado mío,
compartiendo conmigo mi tristeza.

Ni ajustaré sobre su breve talle
el modesto y simpático vestido,

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

blanco como los lirios en el valle,
y por mis manos con afán cosido.

Mi adorada paloma mensajera,
la perfumada flor de mi existencia,
mi encantadora maga, la hechicera,
que alentaba la luz de mi creencia.

Mañana no estará, Dios lo ha querido,
siguió el camino a la mujer trazado;
batió sus alas y buscó otro nido,
el ángel de mi amor idolatrado.

De allá donde tú estás, madre, perdona
que bendición te pida para ella,
hoy al ponerle la nupcial corona
lo hize en tu nombre y la encontré màs bella.

Hoy es feliz la que vivió sujeta
y obediente a mi amor con alegría,
mira con gozo tu adorada nieta,
y bendice su frente, madre mía:

1880.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

FLORENCIO

¡HIJO DE MI ALMA, ADIOS!

"LA NOCHE"

El hijo de mi amor no está a mi lado,
no sé donde estará;
es hora de llegar y no ha llegado,
el sabe que lo aguardo con cuidado
nunca me hace esperar.

Suenan las diez en el reloj vecino....
no lo siento venir....,
¿que le habrá sucedido en el camino?
el sabe que si tarda me imagino
que algo puede sufrir.

.....
.....

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

El reloj da las once, no es la hora
en que suele llegar;
él sabe que esta madre que lo adora,
no se duerme sin él, y que lo llora
cuando llega a tardar.

El sabe que lo aguardo sin reñirle,
porque no da lugar,
que me levanto cariñosa a abrirle,
y que lo espero al fin para decirle:
hijo, ¿quieres cenar?

Que llega a mi con su habitual sonrisa,
que me abraza al entrar
que hablándome se muda la camisa
y como sabe que su voz me hechiza,
no se quiere acostar.

Y que yo satisfecha al escucharlo,
le contesto a mi vez;
que se duerme por fin y que a taparlo
me levanto también, sin despertarlo,
besándolo después.

Que se acuesta en la hamaca, por que siente
indecible calor
y como duerme de mi catre al frente
a cada movimiento dulcemente
lo interroga mi amor.

«¿Por qué no duermes?» le pregunto anciosa
«que te siento quejar?»
y a mi voz persuasiva y amorosa
soñoliento contesta alguna cosa
sin poderse explicar.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

Y así paso la noche contenplando
mi amor, mi adoración,
a Dios una plegaria levantando,
y mi alma de rodillas implorando
para él su bendición!

....
.....

Pero es muy tarde ya y él no ha pasado
nunca me hace esperar:
a cada movimiento o leve ruido
me parece que llega hasta mi oído
su vacilante andar.

¡Pobre hijo de mi alma! su mirada
un tiempo se nubló;
rogué al Señor humilde, arrodillada
y Dios a su pupila delicada
la luz le concedió.

Y de entonce mi bien anda apoyado
inseguro en su andar,
sobre un su bastoncito regalado,
que se lo cuido yo cuando ha llegado
y se lo vuelvo dar,

En su mirada azul, dulce y tranquila
a veces miro yo
como una vaga sombra que titila
en su bella y tiernísima pupila
que un tiempo se nubló.

A veces le pregunto entristecida,
su vista como está
y me contesta el alma de mi vida

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

con su voz musical y sonreída
«no te aflijas mamá».

¡Pero mi hijo no llega! no lo veo .....
¡realidad o ilusión!
¡engañadora sombra del deseo!
!odiosa soledad, yo no te creo!
¡me duele el corazón!

¡No viene más! no viene el hijo mío
¿a quien voy a esperar?
¡devuélvemelo Dios! En Tí confío,
Tú que puedes medir este vacío
Tú lo puedes llenar.

¡Mi hijo, mi amor, mi gloria, mi consuelo!
¿porqué me deja así?
para qué me lo diste, si en el cielo
lo aguardabas tambien? torna su vuelo
devuélvemelo a mí.

El no se quiso ir, me lo decía
con balbuciente voz
«yo no quiero dejarte madre mía»
y estrechado a mi seno se moría;
¡Devuélvemelo Dios!

¡Ilusión nada más del pensamiento!
él no responde, nó,
insensible mi bien al sufrimiento
de tu madre infeliz! oye su acento
¡hijo, te llamo yo!

No tiene aquí la humanidad proscrita
nombre digno de tí,
mi corazón del tuyo necesita

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

desesperado dentro el pecho grita,
no te alejes de mí!

¿Dónde he de hallarte si te vas ahora?
porqué, porqué te vas?
espérate mi amor, sólo una hora
descansa sobre el pecho que te adora
y así te quedarás.

....
.....

Te arrancan de mis brazos, me dejaste
¡hijo de mi dolor!
antes de separarte me besaste
y a tu hermana mi vida le entregaste,
¡pérdoname Señor!

Porque en este momento yo no veo
tu inmensa Majestad
porque ahora nada miro, nada creo
ni compadezco al infeliz ateo
¡ni le tengo piedad!

Tú prometiste al obediente hijo
dilatado existir,
y Tù Señor en lo infinito fijo
¿por qué condenas sin piedad a mi hijo
tan joven a morir?

Su respeto por mí fué tan profundo
su cariño fué tal
como no puede contener el mundo
ninguno superior y sin segundo
su cuidado filial.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

Y ¡mi hijo! nada más ¡mi hijo! murmura
el alma de mi ser;
!mi hijo! en la sombra de la noche oscura
!mi hijo! en el cielo azul cuando fulgura
la mañana al nacer.

Mi hijo mi amor, que en tumba solitaria
lo obligan a dormir,
¡mi hijo! insensible a mi tenaz plegaria
cubierto con la sombra funeraria
sin dejarlo venir.

¡Señor! ¡Señor! Perdona mi desvío
era mi adoración
!hijo de mis entrañas, hijo mío!
yo no quiero sentir este vacìo
me duele el corazón.

¿Manchaba el mundo su existencia pura?
¿no era este su lugar?
si era su patria la celeste altura
¿para qué me lo distes en mi amargura?
¿para hacerte adorar?

Yo no te lo pedí, me lo ofreciste
y recibí tu don
con él te amaba en todo lo que existe
y hoy te llevas el ángel que me diste,
mi fé, mi religión.

Mi hijo, mi hijo Señor, está encerrado
en un centro de honor
él no puede dormir sino a mi lado
ese lecho de tierra es muy helado
devuélveme mi amor.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

.....

.....

¡Insensato delirio! el hijo mío
no contesta mi voz;
inexorable muerte yo me río,
mi cerebro se pierde y desvarío
!!!hijo de mi alma, adiós!!!

1870.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

A MI HIJA JULIA

¿Por qué me pides hija que baje tu vestido
si mis maternos ojos te miran bien así?
la cola me entristece mi Julia idolatrada
ay! pronto por desgracia la llevarás en tí.

No ves hija mía que tu vestido corto
revela la inocencia de tu alma virginal
no quiera el cielo hija que nunca eches de menos
la sencilles bendita del traje colegial.

Con tu vestido corto corriendo en el colegio
chiquilla me pareces, sonrío de placer,
¿por qué quieres que cambie tu cándido vestido?
tus lindas compañeras así te quieren ver.

Mira, cuando en las tardes alegres y rosadas
en torno unas de otras se agitan en tropel

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

¿qué harías tú con cola hijita de mi vida
te rasgan el vestido y lloras tú por él.

Quisiera hija del alma que nunca traspasaras
el linde de esa vida de mágica ilusión,
las puertas del colegio te guardan vida mía
ahi se está formando tu joven corazón!

Como un precioso ramo de primorosas flores
en horas de recreo se miran juguetear,
simpática y amable la joven Directora,
sonriendo las vigila, dejándolas gozar.

Y corren bulliciosas, formando sus parejas
como un hermoso emjambre de pajarillos mil,
y se atan y desatan en sus revueltos giros
luciendo en sus mejillas las rosas del pensil.

Conserva tus vestidos mi negra tan querida
ni cortos ni tan largos que no se mire el pié,
ese es mi pensamiento y así quiero que vivas
esa es la vida, mi alma, que para tí soñé.

Muy pronto, talvez hija más pronto que quisiera,
la vida del colegio de menos echarás
entonces los recuerdos dirán a tu alma pura
ay! que esas gratas horas no vuelven nunca más.

Hija, cuando recuerdo que con tu blanco traje
humilde de rodillas te acercas al altar
no sabes vida mía que entonces soy dichosa
entonces tengo fuerzas y dejo de llorar.

Así es que yo te adoro con tu vestido corto
así sobre mi pecho te quiero recostar

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

sentarte en mis rodillas, mirarte enmudecida
y sobre tus mejillas mis besos estampar.
No vayas por mis versos a derramar tu llanto
consuelo de mi vida, mi santa bendición
conserva tus vestidos, consérvalos mi Julia
por tí alma mía vivo, por tí, tengo ambición.

Retalhuleu, 1878.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

A MI ADORADA NIETA AMELIA

ANTES DE CUMPLIR SIETE AÑOS

EN SU EXAMEN

Palomita que al nido viniste
trayendo en tu pico las flores de abril,
que alegraste la sombra del árbol
que ya sin verdura pensaba en morir.

Tus arrullos, tu beso de mieles
trajeron al alma consuelo y solaz,
con tus blancas alitas de armiño
mi pecho ya helado viniste a abrigar.

Angelito que alegre llegaste,
de mundos ignotos la tierra a pisar,

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

son tus ojos reflejos del cielo,
estrellas que jiran brillando en tu faz.

Porqué te hizo el Eterno tan bella,
tan tierna, tan dulce tan llena de amor,
por qué quiso poner en tu frente
destello sublime de un mundo mejor?

Tú no sabes graciosa chiquilla,
que sufren los buenos dolores sin fin,
que harás con tus dotes mi linda Amelita
por qué te hizo el cielo divina y gentil.

A veces te miro con honda tristeza
paréceme verte tus alas tender,
y perderse tu forma en el éter
buscando en el cielo tu plácido edén.

No te vayas, que al mundo viniste
la flor de esperanza trayendo a tu hogar,
que un ramo de olivo trajiste en tu pico
y al pecho ya helado supiste abrigar.

Tan niña y ya tiene corona tu frente,
que aplausos y premios llegaste alcanzar,
que el cielo te guarde mi nieta adorada
mi linda perlita del istmico mar.

Nicaragua 1898.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

ADIOS ANGEL MÍO

EL DOLOR SÓLO ENCUENTRA ECO EN LOS CORAZONES NOBLES

Te fuiste para siempre ángel querido
idolatrada Amelia,
lucero de mi noche tempestuosa
mi sol de primavera,
en hora triste para mí llegaste
como llega el marino en noche negra
pasada ya la tempestad bravía,
la luminosa estrella.

Declinaba mi fe, tú vida mía,
tiernísima y angélica,
como enviada de Dios me la trajiste
purísima y serena,
en tus ojos hermosos de querube,
¡yo ví de Dios la magestad suprema!

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

y a mi abatido corazón doliente
tú le mostraste la divina huella,
tú fuiste muchachita
del cielo la paloma mensajera,
tù la rosada aurora de mi vida
mi dulce compañera!

¡Como te amé mi bien! como te amaba!
lo sabe Dios que todo lo penetra,
El sabe cuán profundo es el vacío
que dejas en el alma de tu abuela.

¡Adiós! con tu partida
parece que a mis pies falta la tierra
y que a mi cuerpo débil y cansado
le faltan ya las materiales fuerzas.
¡Qué débil es la humana criatura!
la humanidad proscrita ¡qué pequeña!
ruge el dolor dentro del pecho mío
¡y ni llanto verter puedo siquiera!

Y la busco en un rayo de la luna,
y la busco en la luna que se aleja
la busco en la extensión de lo infinito
la llamo en mi dolor y no contesta!

Allá está silencioso....
aquel hojar donde reinaba ella,
donde no escuchan ya la voz tiernísima
de la niña graciosa y hechicera;
ya su camita blanca está muy fría,
ni la oyen ni la miran cuando reza
ni abrigan su cuerpecito delicado,
ni la ven sonreír cuando despierta;
ni su madre infeliz tiene a su lado
el serafín que su dolor consuela,

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

la aguardan del colegio ....está vacío
el asiento del ángel en la mesa,
la adoración de sus amantes padres
la dulce niña cariñosa y tierna,
para aumentar el coro de los ángeles
tendió sus alas y dejó la tierra.

La de los lindos ojos,
la que supo calmar mi hónda tristeza,
la que secó con sus caricias dulces
las lágrimas vertidas por su abuela,
se fué entre nubes blancas
a la inmortal esfera
la vida de mi vida
mi linda muchachita, mi idolatrada Amelia

¡Me la diste Señor y me la quitas!
sé que es muy grande tu bondad suprema,
pero soy una humana criatura
cansada de sufrir no tengo fuerzas,
resignación mi espíritu te pide
mi corazón la espera,
da un rayo de tu luz a mis pupilas
para mirarla a ella
has que en el regio coro de tus ángeles
yo contemple a mi Amelia;
se fué Señor mi amante muchachita
sin el último beso de su abuela
ese beso supremo, beso único
que en los labios helados se concentra,
ese sublime adiós, grito sin sin nombre,
despedida de mi alma que se queda,
ese beso Señor, y Tú lo sabes
se fué sin él mi idolatrada Amelia.

Nicaragua, 1900.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

A MI QUERIDO NIETO

RAFAEL ESPINOSA

EN SU ENTRADA AL COLEGIO

Todo me habla de tí, todo hijo mío!
el bosque con sus árboles y flores,
tu lecho solitario mudo y frío
los trinos de los pájoros cantores.

Los botines que están junto a tu cama
me dicen que no estás y que te has ido,
el loro que te busca, que te llama,
los pajaritos tiernos de «tu nido».

Aquì estàn en el patio, vida mía,
las preciosas y mansas palomitas,
buscan en vano al niño que salía
a regarles migajas y frutitas.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

El chichitote canta en la enramada
tenue rayo de sol penetra altivo
por la ventana apenas entornada
del modesto aposento donde vivo.

Frente a la casa tiéndese orgulloso
el montecito «aquel» verde y risueño,
y más allá el «tendal» que silencioso
parece preguntarme por su dueño.

Cuatro bolitas encontré hijo mío
que eran sin duda tu mejor riqueza
ellas irán al fondo del vacío
del abismo sin fín de mi tristeza.

En el cofre que encierra mi pasado
donde guardo mis llantos y mi risa
donde hace tiempo que dejé encerrado
el nombre que llevé de poetiza.

Allí están tus bolitas en su asiento
como rayo de luz en mi santuario
allí donde va a orar mi pensamiento
que ha cubierto el dolor con un sudario.

Aquí está cuanto amabas y te adora
guardando tu recuerdo y tu cariño,
y tu abuelita que en silencio llora
por el ausente y adorado niño.

Cuando la aurora al despertar sublime
la magestad del Momotombo besa,
y el viento suave dentro el bosque gime
y el Astro Rey a levantarse empieza.

Yo te pienso mi bien, por tí levanto
una plegaria más en mi hondo duelo,

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

porque te cubra con su regio manto
la madre virginal ¡Reina del cielo!

. . . . . .
. . . . . .

Purísima y graciosa Nazarena,
Casta, Divina, angelical María,
dulce consuelo de mi acerba pena,
¡No lo abandones nunca Madre mía!

Nicaragua, 1902.

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

EN LA MUERTE DE MI QUERIDA NIETECITA

HORTENCIA CÁRDENAS

Angel querido, adoración bendita
de tu madre infeliz, donde te has ido?
ven a darme la fé que necesita
mi enferno corazón triste y herido.

Ven a decirme Hortencia idolatrada,
que al travez de esta vida transitoria
otra existencia hay. Ven mi adorada
a contarme que vives en la gloria.

Bella como los ángeles del cielo
eras tú mi querida, blanca y pura,
no era tu patria el miserable suelo,
y te esperaba celestial ventura.

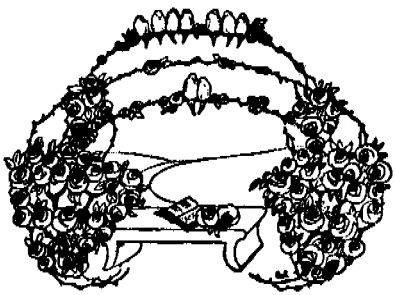
Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

Pero yo sin tu amor, sin tu mirada,
sin tu voz infantil, vivo sin vida,
que eras para tu madre desgraciada
la savia bienhechora y bendecida.

Donde encontrarte, donde vida mía,
si nada semejante se ha creado;
serafín divinal que sonreía,
existencia que el mundo no ha manchado.

. . . . . .
. . . . . .

La vida es un engaño, una quimera,
una mentira del ingrato suelo,
sólo la muerte es real y verdadera,
y tras ella, la fé que espera el cielo



FIN

Digitalizado por la Asamblea Nacional
2007

Esta Obra se terminó de imprimir en los talleres de Litho-Impresora Panamá, S.A. en el mes de septiembre de 1980